

www.mas.org.ar - masarg@mas.org.ar - Año XIV - Nº 356 - 05/11/15 - $10 - Precio solidario $50



Brasil

Huelga de los petroleros

NI MACRI NI SCIOLI

NO VOTAMOS PATRONES

NO VOTAMOS EL AJUSTE

VOTÁ EN BLANCO

Política Nacional

BALOTAJE: NI MACRI NI SCIOLI

El voto en blanco como arma para preparar las luchas contra el ajuste

La campaña electoral de cara al balotaje del 22 de noviembre en donde se votará entre Mauricio Macri y Daniel Scioli al que será presidente por los próximos cuatro años, está entrando en su etapa final. Mientras que el PRO parece estar más relajado, limitándose a hacer la plancha mientras se burla de la campaña del FpV-PJ que trata de demostrar que con Macri se perderían las conquistas de la "década ganada"; el PJ no parece recuperarse del golpe que significaron los resultados del 25 de octubre. Pero en medio de estas dos campañas se está desarrollando otra no menos importante y sí más política, en la cual se juegan la independencia de los trabajadores frente a la patronal y su preparación para enfrentar en mejores condiciones los ataques que el próximo gobierno les está preparando: la campaña por el voto en blanco.

Ya en nuestra edición anterior tratamos de responder a algunas de las acusaciones que el kirchnerismo enardecido está dirigiendo contra la izquierda. En esta oportunidad pretendemos fundamentar positivamente nuestra posición y desmontar alguna falacia que se ha montado.

Falacia: "el voto en blanco le hace el juego a Macri"

La tarea de desarticular frases hechas, "verdades" que están instaladas y que no pretenden fundamentarse en la realidad, es más difícil de lo que parece. Este latiguillo no deja de sonar por todas partes, pero lo cierto es que esto no es cierto.

Como ya dijimos en nuestra edición anterior, el balotaje trata de montar la ficción de que el ganador ha sido votado por "la mayoría del pueblo", por "más del 50% de los argentinos"; para llegar a esta ilusión, lo que se hace es ignorar a todos aquellos que hayan rechazado a ambos candidatos (impugnando su voto, no yendo a votar o votando en blanco). De este modo, tomando exclusivamente los votos dirigidos hacia esos dos candidatos, se realiza el cómputo final y se decide quién es el ganador. Veamos un ejemplo:

a) Si Scioli saca 1100 votos, Macri saca 900 votos y hay 1000 votos en blanco, entonces el voto en blanco representaría al 33% de la elección, pero a los efectos del cómputo del balotaje, Scioli obtendría el 55% y Macri el 45%.

b)Si Scioli saca 1100 votos, Macri saca 900 votos y hay 2000 votos en blanco, entonces el voto en blanco representaría al 50% de la elección, pero a los efectos del cómputo del balotaje, igual Scioli obtendría el 55% y Macri el 45%.

c) Si Scioli saca 2 votos, Macri saca 1 voto y hay 4000 votos en blanco, entonces el voto en blanco representaría al 99,9% de la elección, pero a los efectos del cómputo del balotaje, Scioli obtendría el 67% y Macri el 33%.

Lo cierto es que el voto en blanco no va para ninguno de los candidatos y como tal no modifica los porcentajes que cada uno saque. El futuro presidente, sin importar cuantos votos en blanco haya, será aquel candidato que reciba más votos.

Una vez aclarado esto, lo que queda por responder es: a) por qué no apoyamos a Macri ni a Scioli; y B) por qué votamos en blanco si no modifica el resultado.

Ni Macri, ni Scioli

Desde el Nuevo MAS no consideramos que Macri y Scioli sean dos figuras exactamente iguales, ni que el PRO y el FpV-PJ contengan programas políticos y económicos idénticos.

Está claro que Macri y el PRO son una corriente política patronal de derecha, que está íntimamente ligada a la gran burguesía y al imperialismo. Si por él fuera, no dudaría en aplicar un programa abiertamente neoliberal, reduciendo al mínimo posible el rol del Estado en la economía.

Por su parte, el FpV-PJ también es una fuerza política patronal, pero tiene aires de nacionalismo burgués. Ante la debilidad de la burguesía argentina, ellos pretenden construirla, ayudarla, protegerla y defenderla desde el Estado. Los límites parciales que el kirchnerismo les puso a las patronales fueron exclusivamente en beneficio de ellas mismas. Esta corriente política es la hija burguesa del Argentinazo del 2001: ellos sacaron la lección de que para poder dominar a los de abajo es necesario que el conflicto social no estalle en las calles; que si los empresarios se la quieren "llevar en pala" (como le gusta decir a Cristina) es necesario que a los de abajo les lleguen, aunque más no sea, las sobras de la fiesta. ¡O acaso alguien puede afirmar que los trabajadores durante la "década ganada" se la hayan llevado en pala!

No, el PRO y el FpV-PJ (aún con su cara más conservadora como es la de Scioli) no son dos gotas de agua, pero sí son dos representantes de la patronal, que no dudaron ni dudarán en manejar los hilos del Estado para garantizar que los de arriba se enriquezcan y los de abajo se rompan el lomo en beneficio de aquellos. ¿O acaso Macri no reprimió a los trabajadores del Borda? ¿O acaso Scioli no militarizó Gestamp y les mintió en la cara a los trabajadores para que acepten una conciliación obligatoria dictada por él, la cual dio por finalizada apenas desocuparon la planta, garantizando de esta forma la derrota de los trabajadores? ¿O acaso tanto Macri en la Ciudad como Scioli en la provincia no atacaron sistemáticamente a los docentes y destruyeron la educación pública, favoreciendo a los institutos privados y a los manejados por la iglesia? ¿O acaso se pueden ver diferencias profundas en el desprecio machista y patriarcal que tanto Macri como Scioli demuestran contra las mujeres en la provincia o en la ciudad?

La importancia del voto en blanco

Muchos compañeros preocupados, que están pensando en votar a Scioli contra Macri, nos han dicho que ellos comparten nuestra caracterización sobre Scioli, y que ellos saben que en caso de ganar él, vamos a tener que salir a luchar contra su gobierno y su política. Que él va a ajustar y que nada bueno se puede esperar de un gobierno de Scioli... pero que Macri es aún peor.

Desde el Nuevo MAS compartimos su preocupación, y por eso lo primero que hemos dicho es que el resultado de las elecciones ha verificado un giro a la derecha en el plano electoral, y que por lo tanto los trabajadores y demás sectores populares tenemos que empezar desde este mismo instante a prepararnos para enfrentar los ataques que se vienen. Pero es justamente por eso que no coincidimos con la idea de apoyar a Scioli: el voto al FpV-PJ no ayuda a prepararse para dar la batalla.

La campaña por el voto en blanco es la primera posibilidad de salir a discutir con los trabajadores, la juventud y las mujeres cómo organizarnos para defendernos, porque después de esta segunda vuelta electoral, vendrá una "**tercera vuelta social**" en donde el próximo gobierno, sea cual fuere, va a tener que tratar de aplicar su plan de gobierno antipopular, y allí es donde se cortará el bacalao, esa será en definitiva la hora de la verdad.

Pero no es lo mismo que el presidente que venga, sea cual fuere, cuente en su haber con 8 millones de votos, que cuente con 15 millones de votos. No es lo mismo que ese gobierno, sea cual fuere, pueda mostrarse como la encarnación de la soberanía popular amparado en una montaña de votos, o que sea un gobierno con poca legitimidad.

Un balotaje en donde el voto en blanco se cuente por millones, será una luz roja para el futuro gobierno, y será una muestra de que los trabajadores y demás sectores populares los rechazan a ambos y que les están mostrando los colmillos. No sólo ellos se van a dar cuenta de la hostilidad popular, sino que también los de abajo nos podremos reflejar en ese espejo blanco y ver que somos muchos quienes rechazamos el ajuste.

Votá con la izquierda, vota en blanco y preparemos la "tercera vuelta social" organizando un encuentro contra el ajuste

La izquierda clasista, es decir la que se reivindica como parte de la clase trabajadora, ha definido su orientación y ha planteado la política de rechazar a ambos candidatos y votar en blanco; el resto del arco político ha cerrado filas en favor de uno u otro candidato patronal. Es por eso que en esta oportunidad el voto en blanco va a tener un tono rojizo. Desde el Nuevo MAS, coherentemente con nuestra definición política, hemos lanzado una campaña de volantes y afiches en la cual explicamos por qué llamamos al voto en blanco, pero no solo esto, sino que también planteamos una orientación desde los trabajadores para enfrentar al próximo gobierno, sea cual fuere el ganador del 22 de noviembre. Hemos planteado la necesidad de organizar un Encuentro Obrero. Esta necesidad se la hemos comunicado a modo de propuesta a los integrantes del FIT y la hacemos extensiva a todos los luchadores.

La política de llamar al voto en blanco cobra toda su fuerza sólo si también preparamos una herramienta para que la vanguardia de los trabajadores se organice colectivamente, para que pueda proyectarse políticamente al conjunto de la clase obrera y a la sociedad toda.

Por eso es que este 22 de noviembre vamos a demostrar nuestro rechazo al ajuste diciéndoles NO a Macri y a Scioli, por medio del voto en blanco. Al mismo tiempo reiteramos la perentoria necesidad de los trabajadores, y la obligación de la izquierda, de ponernos a trabajar en conjunto y sin perder tiempo, en la tarea de poner en pie un Encuentro Obrero para preparar las luchas contra el ajuste que se viene.

Martín Primo

Editorial

"(…) la opinión pública es favorable a Macri. La imagen del 25 de octubre es la de un Scioli que ganó pero perdió y la de un Macri que salió segundo pero ganó. En este escenario, las campañas negativas caen en saco roto" (Carlos Fara, La Nación, 3-11-15).

El virtual triunfo de Macri en primera vuelta dejó catatónico al kirchnerismo y abrió un debate en la sociedad. A estas horas el oficialismo está tratando de recuperar la iniciativa, pero en todos los sondeos (y en la "temperatura política" de la sociedad, los que es más importante), es Macri quien marcha primero.

Simultáneamente, corrientes afines al kirchnerismo han lanzado una campaña macartista contra la izquierda por su llamado al voto en blanco, voto que de todas maneras podría alcanzar porcentajes mayores de lo que se creía en primera instancia.

De aquí al 22 falta todavía, por lo que sería apresurado hacer pronósticos definitivos, sobre todo porque además está la instancia del debate presidencial, que podría introducir alguna modificación en el curso de las cosas.

Lo anterior no quita que Cambiemos esté instalado hoy como el probable ganador de la segunda vuelta. La "campaña del miedo" lanzada por el oficialismo viene siendo ridiculizada por el PRO (ver el *hashtag* "¿y si gana Macri?), que no ha cambiado una coma de su discurso *new age* sobre el "nuevo tiempo de felicidad" abierto en el país, mientras esquiva toda definición sobre las medidas que tomará si asume la presidencia.

En este editorial nos dedicaremos a profundizar en el análisis del voto conservador expresado el 25, así como las perspectivas abiertas hacia el balotaje.

Cristina lo hizo

Lo primero que debemos señalar respecto del análisis de las tendencias expresadas el 25, es que deberán pasar por su corroboración el 22. Con los resultados de la segunda vuelta electoral puestos se podrán sacar conclusiones definitivas del país que viene.

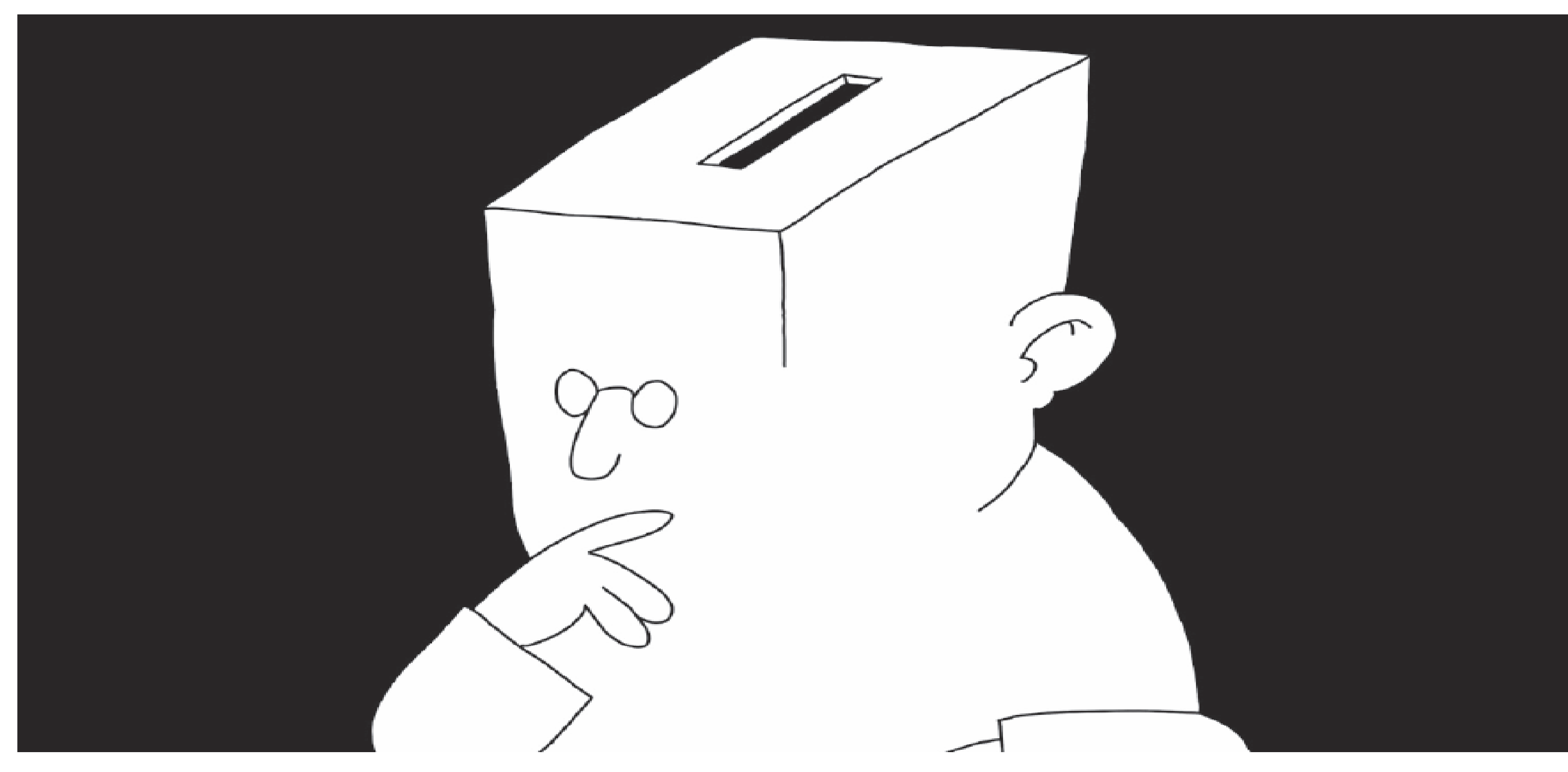
De todos modos, y aunque las tendencias del voto fueron variando a lo largo del año (ninguna elección fue igual a la otra), el inesperado cuasi triunfo de Macri en la primera vuelta requiere de un análisis que no puede postergarse.

Básicamente, lo que se observó es cómo las motivaciones **conservadoras** de las clases medias terminaron imponiéndose –o dándoles el tono– a las preocupaciones más propias de los trabajadores: **su voto fue más homogéneo que el de estos últimos.**

Si entre los trabajadores efectivos el voto a Scioli fue primera minoría, importantes franjas terminaron inclinándose por Macri y Massa. Simultáneamente, entre los trabajadores precarizados se dio un fenómeno singular: **un importante sector votó a Macri esperanzado en que este pueda otorgarles una estabilidad laboral que no obtuvieron bajo los K…**

Pero en el análisis del voto obrero a Macri descubrimos otras motivaciones. Por ejemplo: **la crítica a los segmentos que reciben planes sociales.** Aquí la prédica contra los desocupados se resignificó en un rechazo a las declaraciones de Cris-

Una campaña de clase por el voto en blanco



tina acerca de la supuesta "falta de solidaridad" de los trabajadores ocupados con aquellos que reciben asistencia del Estado.

Se trata de un discurso hipócrita de un gobierno que fue incapaz de cobrarles impuestos a los empresarios que, según el propio oficialismo, han gozado de "superganancias" a lo largo de su gestión. Una cuestión que ha terminado abriendo un flanco por derecha de crítica a los subsidios a los sin trabajo, como resultado de que el gobierno le cargó esa cuenta al salario obrero.

A esto se le agregó un problema más: la confusión entre los trabajadores del Estado y la práctica clientelar desarrollada por el gobierno K (¡que tiene exactamente las mismas expresiones en los distritos gobernados por la oposición!), de sostenimiento de "ñoquis", lo que es visualizado nuevamente como una circunstancia que ocurre a costa de los ingresos de los trabajadores.

De ahí que en las fábricas haya sido muy reiterado un *meme* en las últimas jornadas titulado "lluvia de palas", en referencia a que ahora los integrantes de La Cámpora "deberán ir a trabajar"...

Lo que expresó ese voto a Macri es la resignificación conservadora de una parte del electorado, del problema real de un gobierno capitalista como el de los K (que tiene elementos de movimiento populista), **que en vez de garantizar trabajo genuino** (¡que llevaría para arriba el piso del valor de la fuerza de trabajo!) **optó de forma burguesa por mantener bajo subsidios (de miseria) una parte de la fuerza de trabajo** (a la que, por añadidura, transformó en "masa de maniobras" para sus propias necesidades de aparato).

Subsidios que son apreciados como el origen de los males, en lugar de dirigir ese sentimiento hacia donde debería ir: como está dicho, **¡a la crítica implacable de las superganancias empresarias garantizadas por los K todos estos años!**

Estas y otras motivaciones **conservadoras** son las que estuvieron detrás de la votación de importantes sectores de trabajadores que hicieron soslayar, eventualmente, preocupaciones económicas más directas vinculadas a las condiciones de vida cotidianas **y que tienen el peligro de poder ser utilizadas como un factor legitimador del ajuste que venga.**

¿Fin de ciclo?

El escenario a estas horas es el de un Cambiemos a la ofensiva y un FpV a la defensiva, **casi desesperado**. Esto no quiere decir que el oficialismo no esté intentando una respuesta, aunque no parezca que esté calando en el "cuerpo social" (al menos, no por ahora).

En las fábricas y demás lugares de trabajo la burocracia sindical oficialista se ha lanzado a una campaña para explicarles a "los compañeros confundidos" por qué deben cambiar su voto y acompañar a Scioli en el balotaje (com en el caso de Pignanelli del SMATA).

En las reparticiones del Estado, los ministerios, entre los docentes y la intelectualidad, el kirchnerismo ha lanzado una durísima campaña dando a entender todo lo que se "perdería" si gana Macri y haciendo responsable al voto en blanco de la izquierda de "hacerle el juego a la derecha"…

Incluso agrupaciones menores de cierto peso en la vanguardia (como Patria Grande) han salido a una campaña macartista para justificar el voto a Scioli (¡qué bajo ha caído la presunta "izquierda independiente"!), acusando a la izquierda clasista de las "siete plagas de Egipto" que se nos vendrían si no gana el ex motonauta.

Pero más allá de esta hojarasca, el tema es que Scioli no parece tener mucho más que ofrecer que lo que mostró camino al 25. El problema de fondo es que, finalmente, parece estar llegando a su ocaso el "ciclo progresista" que se vivió en la última década, **no sólo nacional sino regionalmente.**

La base material de estos desarrollos tiene que ver con **el agotamiento del ciclo favorable en el precio de las materias primas** y el anuncio de que este año Latinoamérica no crecerá más allá de 0,5%, una cifra que en realidad es simplemente la manera de anunciar un **estancamiento duradero.**

Pero la "sensación térmica" de la región es la misma que se vive en la Argentina, cuya economía está estancada desde el 2011: un dato que seguramente influyó a la hora de votar (quizás más de lo que se podía prever antes del 25).

Al socavamiento de las condiciones económicas del "ciclo progresista" se le vino a sumar el deterioro de sus condiciones políticas, algo a lo que reiteradamente nos hemos referido en estas páginas.

La "razón de ser" del progresismo tuvo que ver con reabsorber los fervores populares desatados en el 2001. La postulación de dos candidatos igualmente conservadores, Scioli y Macri, escenificó esta demanda burguesa de "normalización", incluso cuando, como nos referiremos más adelante, una elección no puede resolver por sí misma **lo que debe saldarse en el terreno de las luchas sociales.**

En todo caso, y sin que esté resuelta la elección, **el kirchnerismo necesitará de una enorme remontada para imponerse el 22**. Una importante concentración de simpatizantes ocurrió el sábado pasado en Parque Centenario; si el Frente para la Victoria lograra desatar una gran movilización nacional en las próximas semanas, quizás podría dar vuelta la elección.

Pero no está claro que esta sea la orientación del kirchnerismo "puro y duro", ni que haya la "moral" para convocar a una "gesta" así, hasta por el hecho de que Scioli no da el perfil para una "patriada" de ese tipo (¿está Cristina dispuesta a "quemar las naves" por el todavía gobernador de Buenos Aires?).

Así las cosas, y a pesar del slogan de *Patria o Macri*, quizás la "patria" deberá esperar; es que el kirchnerismo careció de cualquier cambio estructural en la configuración dependiente del país, y si tuvo roces con los gobiernos de Estados Unidos (Bush hijo y Obama), **nunca fue el representante de una perspectiva realmente independiente para el país.**

Por esto mismo, no está claro cómo en su agotamiento actual podría relanzar estos "fervores" dando vuelta una elección que se presenta hoy demasiado cuesta arriba.

La medida de las cosas

Respecto del giro a la derecha electoral que se está viviendo, algunas cuestiones ya están "cristalizadas": **Vidal ganó provincia de Buenos Aires, y esto no tiene marcha atrás.**

Contradictoriamente, Cambiemos puede exhibir hoy una gobernabilidad mayor que la esperada, en la medida en que, si bien es una coalición minoritaria en el congreso y no tiene poder de fuego sindical, ha retenido la jefatura en CABA, dio el batacazo en la provincia de Buenos Aires, obtuvo Mendoza (los radicales) y hasta podría asociar fácilmente a Córdoba. En la capital de dicha provincia Macri se alzó con el 60% de los votos y Schiaretti, gobernador electo y hombre de De la Sota, podría entenderse muy bien con un eventual gobierno de Macri.

Al mismo tiempo, existe un segundo elemento que inclinaría las cosas hacia la derecha: la legitimación de una serie de "ideas fuerza" reaccionarias como las que señalamos más arriba; **motivaciones que pueden ser utilizadas para legitimar medidas de ajuste económico.**

Sin embargo, debemos tomar dos resguardos. El primero es que dado los vaivenes que ha reflejado la elección a lo largo del año, convendría no anticiparse a sacar conclusiones definitivas hasta el 22.

Segundo y más importante: bajo ningún concepto habría que perder de vista que incluso la legitimación para determinadas medidas que podría desprenderse del voto a Macri, no está claro qué consistencia pueda tener en la cabeza de los votantes (¡sobre todo de los votantes trabajadores!).

Es que jamás se debe perder de vista que las elecciones son un **espejo distorsionado** de la realidad; **realidad cuya verdad se expresa –sobre todo– en la lucha directa entre las clases.**

La gobernabilidad de Macri o de un Scioli debilitado deberá ponerse a prueba frente a una clase trabajadora que, cualesquiera sean sus confusiones y/o "posmodernismo político-electoral" ("globología" la llamó un agudo analista político, como dando cuenta de la debilidad de las adscripciones políticas hoy), **viene estructuralmente fortalecida respecto del desempleo de masas imperante a finales de los años '90.**

Hay conquistas de envergadura que perviven y que los trabajadores van a defender de una manera u otra: desde el alto nivel de empleo, un nivel salarial que en determinadas ramas de la industria es importante, la nueva generación obrera y las posiciones de vanguardia ganadas por la izquierda trotskista, así como una serie de logros inmensos en materia de derecho laboral, como los fallos conquistados contra la discriminación sindical, las reinstalaciones y un largo etcétera.

Por otra parte, hay de un dato de cierta importancia que no podemos analizar aquí, que tiene que ver con que no toda la patronal ha visto con buenos ojos la elección de Macri: la mayoría del "mundo empresarial" estaba preparado para la "hoja de ruta" que venía trazando Scioli de la mano de Bein o Blejer, y ahora crecen los interrogantes sobre las medidas que tomaría Macri en caso de asumir la banda presidencial.

¡No legitimemos el ajuste!

En cualquier caso, desde la izquierda y nuestro partido nos hemos lanzado a la campaña por el voto en blanco. Contra lo esperado, y más allá del "cretinismo" en ciertos sectores de la vanguardia, entre los votantes se aprecia un sector donde los argumentos por el voto en blanco comienzan a encontrar eco.

En general, los medios de comunicación se encuentran cerrados a las posiciones de la izquierda, lo que expresa también **cuan corrida hacia la derecha se encuentra la elección.**

De todas maneras, no es casual que haya un sector en el cual apoyarse para una campaña de clase por el voto en blanco, atendiendo a la circunstancia de que alrededor de un nada despreciable millón de compañeros y compañeras se expresaron por la izquierda en las PASO y el 25.

Explicando pacientemente, sin ultimatismos, sin romper el diálogo con nadie pero de manera clara y firme, se trata de explicar que el voto en blanco será la única opción de clase el 22; **la opción de no votar a nuestros verdugos, de no legitimar el ajuste que se viene.**

Al mismo tiempo, también debemos ir adelantando la necesidad de ir organizándose, de ir preparando un verdadero encuentro de trabajadores puesto en pie desde abajo, para comienzos del 2016, que **de alguna manera tome en sus manos organizar la tercera vuelta social.**

De ahí que también la campaña por el voto en blanco y la preparación de dicho encuentro lo planteemos como una tarea en común a encarar entre nuestro partido y los compañeros del FIT, a los cuales llamamos a emitir en común una declaración por el voto en blanco con un claro posicionamiento de clase.

Llamamos a desarrollar, entonces, **una amplia campaña por el voto en blanco en las paredes, en las calles, en los lugares de trabajo y estudio, en las redes sociales, una campaña que sirva a la vez para pegar un nuevo salto en la construcción de nuestro partido.**

Política Nacional

CON (PEQUEÑAS) DIFERENCIAS Y (GRANDES) COINCIDENCIAS

Scioli y Macri a la caza de dólares

Uno de los temas candentes de la campaña previa al ballottage del 22 es qué proponen hacer los candidatos con la cuestión del dólar y otras anexas a ella. Es decir, no sólo la definición del **tipo de cambio** (tamaño de la devaluación), sino cuáles serían las **fuentes de ingreso de divisas** para sostenerlo. La campaña de Scioli se esfuerza por obligar a Macri a que diga lo que por supuesto no quiere revelar antes de tiempo; por algo Melconian está en octavo plano y las figuras de Cambiemos ahora se excusan de anunciar medidas hasta "no saber con qué se van a encontrar". Lo curioso de esta nueva versión de "es la economía, estúpido" es que cuando miramos de cerca, las coincidencias son más importantes que las diferencias. Hacen bien los kirchneristas en intentar instalar el "miedo a Macri"; lo irónico es que **si comparamos sus planes económicos inmediatos, habría que hablar también del "miedo a Scioli"**, y por razones bastante parecidas.

La centralidad del problema del dólar no es novedad: en este momento, el elemento que más caracteriza a la economía argentina es que funciona con una penuria de divisas tan agobiante que justamente hace ese funcionamiento muy precario y atado con alambre. Así lo reconoce el principal economista de Scioli, Miguel Bein, cuyo último informe (21 de octubre pasado) se titula precisamente "La restricción externa al tope de la agenda". Los economistas llaman púdicamente "restricción externa" al hecho de **no tener divisas**, por la razón que fuere.

Devaluar de golpe (Macri) vs. devaluar de a poco (Scioli)

Ambos candidatos y equipos económicos consideran que hay que devaluar. Incluso están bastante de acuerdo en cuál es el tipo de cambio deseable: entre 13 y 16 pesos. Toda la diferencia (cuya importancia, en verdad, es más política que económica "pura") está en el ritmo de la devaluación. Mientras queda cada vez más claro que Macri buscará una fuerte devaluación inicial del orden del 50% (la famosa "apertura del cepo" es eso) incluso en diciembre mismo, llevando el dólar a valores similares a los del "blue" de hoy (1), el equipo de Scioli quiere una devaluación del orden del 20-25% para luego ir administrando el tipo de cambio de modo que converja hacia los 13 pesos a mediados de año.

El temor (bastante justificado) de Bein es que una devaluación grande dispare la inflación y no se logre el "aumento de competitividad externa" deseado. Por eso habla de "devaluar lo menos posible"… con el piso ya mencionado. El macrismo, por su parte, minimiza el peligro: calcula que tras el shock inicial, tipo de cambio e inflación se estabilizarán, y que el principal objetivo, bajar los costos empresarios en dólares, quedaría cumplido.

Como se ve, **es un debate entre los que nos quieren matar a garrotazos y los que nos quieren matar a tiros**. En el fondo, **ambos candidatos y sus equipos consideran que los salarios están muy caros en dól**ares. El kirchnerismo se escandaliza porque Melconian hizo la cuenta y pide salarios más baratos en divisas, pero oculta que **el propio Bein dijo exactamente lo mismo**. La reciente frase de Melconian "salarios y jubilaciones no pueden subir más" (esto es, en términos reales, o sea en dólares), que tanto revuelo causó, no es más que una repetición **textual** de conceptos de Bein. La única diferencia es que el ex viceministro de Machinea lo dice con tono más compungido que el ex mano derecha de Cavallo.

Seducir a sojeros e inversores (Macri) vs seducir a sojeros e inversores (Scioli)

Está bien, no hay "versus", es lo mismo, pero en este punto no hay forma de distinguir a uno de otro. La única diferencia está en algunos instrumentos. Por ejemplo, Macri estima que una bruta devaluación va a ser estímulo suficiente para que los capitalistas del campo liquiden cerca de 20 millones de toneladas de granos (soja, sobre todo), que hoy, por supuesto, esperan en los silobolsas al ganador del ballottage. En cambio Scioli-Bein esperan seducir a esa gente con **una baja de las retenciones que es todavía más pronunciada** que la propone el mismo Macri. En efecto, mientras Macri y su equipo hablan de bajar las retenciones a cero para todo salvo la soja, que bajaría de a 5 puntos por año (hoy están en 35%), Bein y Scioli han reiterado que, además de eliminar las retenciones a todo el resto, bajarían las retenciones a las exportaciones de soja, de entrada, al 25%, con perspectivas de llegar rápidamente al 15%. Comparado con esto, el "traidor" Julio Cobos, que sólo quería que las retenciones no subieran más del 35%, es el Che Guevara…



No terminan allí los favores y gracias que Scioli-Bein concederían al "campo". Teniendo en cuenta que Macri "no tiene discurso industrial" y que cree que el motor de la economía argentina es el agro, uno esperaba que el "industrialista" Scioli fuera más duro, pero no: además de la baja de retenciones, propone aumentar **reintegros a los productores** (Bein es uno, después de todo) y otros beneficios con un **costo fiscal de 70.000 millones de pesos. ¿Quién pagará esa cuenta? Los usuarios de luz, gas y transporte**, ya que Macri-Scioli-Melconian-Bein repiten a coro que los subsidios a las tarifas deben desaparecer en la mayor medida y con la mayor rapidez posible.

Los otros candidatos a proveer de dólares a las exhaustas arcas del Banco Central son los inversores privados. Aquí, la única diferencia perceptible es el origen. Macri, por supuesto, apuesta a un aluvión de inversiones **extranjeras**, que vengan a hacerse la América con compañías argentinas baratas en dólares luego de la devaluación, además de garantías de que podrán reanudar sus remesas de ganancias a las casas matrices del exterior. Scioli y Bein, además de redoblar esas garantías a las empresas para sus giros de utilidades, hoy bloqueados (2), apuestan a convencer a los capitalistas **argentinos** de que blanqueen un moderado porcentaje de sus cuantiosas divisas fugadas en épocas mejores (entre 200.000 y 350.000 millones de dólares, según cómo se calculen). Por el mecanismo de perdonar (en realidad, premiar) a la burguesía "nacional" por haber evadido al fisco, esperan recaudar entre 5.000 y 8.000 millones de dólares.

Uno se pregunta para qué tanta alharaca con la comisión parlamentaria de investigación del capítulo argentino del fraude fiscal del HSBC –en el que, como quedó demostrado, está prendida toda la clase capitalista argentina– si después van a terminar **indultándolos a cambio de que traigan un 3 o un 4% de toda la que se llevaron**…

Endeudarse con el FMI (Macri) vs. endeudarse con el Banco Mundial y el BID (Scioli)

Otra coincidencia de diagnóstico entre los dos candidatos: la manera más rápida y segura de hacerse de billetes verdes es endeudarse de lo lindo. Saben que hay margen para eso porque, aunque el marco internacional no es tan favorable, sigue habiendo plata para prestar a países emergentes que paguen tasas generosas. Fin del discurso (que nunca fue muy realidad) del "desendeudamiento": **Scioli y Macri son hinchas fanáticos del *re*endeudamiento, y la única diferencia menor es a qué ventanillas piensan recurrir**.

Por el lado de Macri, la cosa está muy clara: plan de pago relámpago con los buitres que incluya garantías de Griesa (el famoso "stay") de no embargar los pagos del país a los otros acreedores mientras se cierra el acuerdo (3), e inmediatamente salir a emitir deuda en los mercados financieros internacionales y a tomar deuda con el FMI.

La diferencia con Scioli y su equipo, que también tienen claro que salir a endeudarse requiere como condición previa un arreglo con los fondos buitre, es que tienen menos encaminada esa negociación que Macri. De allí el recurso adicional, que Macri no contempla, del blanqueo de capitales para financiarse con esa repatriación de divisas. Pero, en todo caso, este matiz sólo es válido para los primeros meses: el objetivo estratégico, tal como está delineado en el citado informe del Estudio Bein y Asociados, es "**apelar al financiamiento bilateral y/o de organismos internacionales**", como el BID, el Banco Mundial y Corporación Andina de Fomento, sobre todo para obras de infraestructura, imposibles de financiar con ingresos corrientes que quedarán muy apretados.

Recapitulemos entonces. Respecto de uno de los temas más acuciantes de la economía argentina actual, cómo resolver la escasez de divisas, los candidatos Scioli y Macri están de acuerdo en:

1) Devaluar generosamente

2) Bajar las retenciones a cero, salvo la soja, que Scioli bajaría más generosamente que Macri

3) Eliminar los subsidios a las tarifas de luz y gas (y más tarde teléfonos y transporte)

4) Permitir a las compañías extranjeras **reanudar las remesas de utilidades** a las casas matrices

5) Dar garantías al "campo" y a la clase capitalista en general de que **la mejora de la rentabilidad será prioridad** (incluyendo, en el caso de los importadores, la devolución de los dólares que adelantaron)

6) Volver a endeudarse en el mercado financiero internacional, empezando por los organismos multilaterales de crédito como el FMI (Macri) y el BM, el BID y la CAF (Scioli)

7) Pronto o tarde, llegar a un **acuerdo con los fondos buitre** que posibilite legal y financieramente esa salida a tomar deuda.

No son las siete pequeñas diferencias: son las siete grandes coincidencias. Los kirchneristas desesperados, ésos que hoy se aba-

lanzan sobre los militantes y votantes de izquierda para exigirles-rogarles que voten a Scioli y no en blanco, harían bien en tratar de explicarlas. Y, sobre todo, ver si pueden encontrar otras siete diferencias entre ambos planes económicos que sean de entidad comparable a estas coincidencias.

Eso sí: que esas diferencias sean **comprobables**, por favor, no demagogia de campaña. Y no nos traigan el currículum de Melconian, que ya lo conocemos; queremos que nos traigan, si es que lo consiguen, un plan económico de Scioli **puesto por escrito**, como éste que citamos de Bein, que demuestre que van a hacer lo contrario que Macri y su pandilla. Porque cuando ponemos los planes **reales y verificables** uno al lado del otro, **lo que salta a la vista no son "dos modelos opuestos de país", sino cuánto se parecen** en lo que proponen hacer.

Marcelo Yunes

Notas

1. Al menos, eso es lo que dicen. No queda muy claro qué seguridad hay de que el dólar no se disparará si hay mucha demanda contenida y muy pocos dólares para ofrecer. La "lluvia de dólares" en la que confía Macri no llegaría en forma coordinada con el abalanzamiento de la clase media a comprar verdes en el "libre mercado cambiario sin cepo".

2. Diego Pérez Santisteban, titular de la Cámara de Importadores de la República Argentina y vocero de las grandes multinacionales (que son, claro está, las mayores importadoras), recuerda que hay entre 8.000 y 9.000 millones de dólares de importaciones ya adelantados por las compañías que el Estado debe devolver, deuda que se viene acumulando desde abril de 2014, a instancias del famoso fallo de Griesa de junio. Pero constata con satisfacción que "los equipos económicos de los candidatos prometen arreglar el flujo y sentarse con los importadores a renegociar la deuda", seguramente vía un bono (*Ámbito Financiero*, 3-11-15). Más coincidencias.

3. La manera de resolver el entuerto con los buitres sería, de parte de Macri, algo no muy distinto a lo que se barajaba allá por 2014 como salida para Cristina y Kicillof: bancos privados nacionales (y extranjeros que operan en el país) comprarían la deuda a los buitres por el monto acordado y recibirían del Estado un nuevo bono de deuda. En su momento la cosa no cuajó sobre todo porque el gobierno temía las consecuencias legales de la cláusula RUFO, que podía disparar nuevos reclamos. Eliminado ese obstáculo, sólo queda ponerse de acuerdo en cuánto crece la deuda. El número no bajaría de 15.000-20.000 millones de dólares.

Política Nacional

EL APOYO DE LA CTA DE YASKY Y WASIEJKO A DANIEL SCIOLI

Digámosle NO a la encrucijada patronal
Por la independencia política de los trabajadores



Con la publicación de su solicitada, con la firma de su secretario general y sus dos adjuntos en el diario *Página 12* del domingo pasado, titulada: "No le abramos al zorro la puerta del gallinero", la CTA empezó a "poner toda la carne en el asador" para dar el apoyo a Daniel Scioli en el balotaje.

Continúa su campaña con la convocatoria a un acto a 10 años del "No al ALCA" este miércoles, junto a otros dirigentes locales y latinoamericanos en las instalaciones de FOETRA.

Aldo Pignanelli del SMATA, triunfante en las elecciones "monocolor Verde", desde ya que, sin moverse de su sillón, sumó su apoyo a la fórmula del FpV.

Los dirigentes sindicales, tanto oficialistas como opositores, tuvieron una participación más que escasa durante la campaña electoral. Alguna declaración de apoyo al oficialismo de Antonio Caló, la presencia de Hugo Moyano en la inauguración del monumento a Perón de Mauricio Macri. Pero no hicieron muchas olas. Hablaron mucho de la unidad, la unidad… pero dejaron el tema para después de las presidenciales.

En particular esta Central hacía tiempo que no estaba tan activa. No asomó las narices prácticamente durante la campaña electoral de las PASO y las últimas presidenciales. Esto a nivel electoral. A nivel de los reclamos y necesidades de los trabajadores que "representan" sí estuvieron super activos. Firmaron las paritarias y el premio celular para los trabajadores del Neumático más miserable de los últimos años (ver *SoB* N° 355 "Una nueva traición de Pedro W y la Violeta. Unidad o resignación") y encima lo festejaron con bombos y platillos con un acto en la puerta de la fábrica con motivo de la inauguración de una nueva farmacia.

¿Qué proyecto llaman a votar Wasiejko y Cía.?

Esta campaña pública de la CTA oficialista nos abre las puertas para un debate entre los trabajadores que debemos profundizar, más allá de a quién hayamos votado el 25 de octubre. Debate que reafirma la necesidad de que los trabajadores debemos participar en política, que no es cosa de los patrones, dirigentes atornillados en sus sillones y funcionarios. Y no sólo cuando nos piden el voto, sino ante las circunstancias cotidianas de nuestra vida. Porque participar en política es también discutir el salario y las condiciones de trabajo, cómo luchar contra la fragmentación entre nosotros, incluso en un mismo gremio o lugar de trabajo, quién debe decidir en los sindicatos, qué educación queremos para nuestros hijos.

Esta participación en política, activa, por la base, es lo que primero reivindicamos y creemos que esta instancia electoral debemos aprovecharla para avanzar, politizarnos, dar discusiones que vayan hasta el final de las cuestiones en debate, buscando salidas no sólo coyunturales, sino de fondo.

En su solicitada, con el argumento de la necesidad de enfrentar a la derecha, convocan a los trabajadores a votar a Scioli para que "… podamos avanzar hacia un país más justo o que corramos el riesgo de ser nosotros los que abramos al zorro la puerta del gallinero". "El domingo 22 la unidad del campo popular y los trabajadores, más allá de nuestras diversas identidades partidarias, tiene que expresarse en el voto a: Daniel Scioli-Presidente".

Queremos dejar en claro en primer lugar, que estamos a favor de "la unidad del campo popular y los trabajadores, más allá de nuestras diversas identidades partidarias" para enfrentar a un golpe militar como fue el del 76 o un alzamiento carapintada como el de 1987, en las calles, con la movilización popular y hasta frenar ese ataque o intento golpista. Pero otra cosa muy distinta es el llamado a la "unidad popular" para unirnos con nuestros enemigos de clase, aquéllos que, aunque se opongan al plan reaccionario de Macri, tienen otro plan también contra los trabajadores y el pueblo, aunque sea con distintos ritmos y en "cuotas", pero seguramente no "cómodas".

La simulación de enfrentar a la derecha con el voto a Scioli no es más que un nuevo engaño que nos quieren meter de enfrentar un candidato "escuálido", más reaccionario, con un candidato peronista conservador. Un candidato patronal contra otro tan patronal, sólo que peronista de la primera hora. De la primera hora de Menem, del que Scioli fue ladero. Porque lo que no dicen los gremialistas que nos dicen representar es que si se avanzó en aumentar los puestos de trabajo y el consumo no fue por la "magia" kirchnerista, sino por la lucha de los trabajadores que conmovieron la estantería, cosa que no se la esperaba el gobierno y donde también las cúspides sindicales estuvieron ausentes. Ese es el engaño que nos quieren meter los referentes de la CTA que, como buenos burócratas que son, siempre defienden los intereses económicos y políticos de las patronales y el Estado que las representa.

Demos un paso en la organización independiente de los trabajadores

Para separar la paja del trigo, tenemos que aclarar que los primeros "zorros" que entraron en nuestro gallinero fueron los firmantes de la solicitada, que, a espaldas de los trabajadores, toman las decisiones sobre nuestro salario y demás reclamos obreros sin consultarnos, que avalan la precariedad laboral y los contratos basura que son moneda corriente. Son los primeros que quieren que votemos la defensa de los "cuerpos orgánicos" para que ellos sigan siendo los dueños de los sindicatos y de toda la estructura sindical.

No hay forma de avanzar e ir por más si no nos organizamos en forma independiente de ellos, con nuestras fuerzas, aunque parezcan minúsculas, son inmensas a la hora de ponerlas en movimiento.

Por eso compañeros, no hay salvación a nuestro bolsillo y a nuestras aspiraciones de una vida mejor, ni en la tierra ni en el cielo, votando al menos malo. La única forma de expresar nuestra oposición, nuestra bronca contenida y nuestro anhelo de cambios a favor nuestro, es votar en blanco en el próximo balotaje.

Los trabajadores tenemos que pensar y debatir con tranquilidad entre nosotros. Tenemos que darles la espalda, mostrar nuestro rechazo a estas variantes patronales que, con distintos ritmos y argumentos, nos quieren meter más "zorros en el gallinero". Pero ninguna quiere que seamos los trabajadores los que discutamos y resolvamos en asambleas democráticas las cuestiones principales que hacen a nuestro salario y condiciones de vida, los que removamos los dirigentes y funcionarios que no cumplen con sus promesas.

Los que luchemos contra la explotación y la opresión, no cambiando figuritas patronales, sino organizándonos y luchando en forma independiente junto a las mujeres y la juventud. Como lo hemos expresado con nuestros precandidatos de la nueva generación obrera como Jorge Ayala y Maximiliano Cisneros de FATE y Firestone, con Eduardo Mulhall y Alcides Christiansen como dirigentes de trayectoria en las luchas obreras.

Debemos aprovechar esta instancia electoral para hacer oír nuestra voz de repudio, de rechazo a nuestros opresores y a los que le hacen el coro porque son sus lacayos de la peor calaña.

Ana Vázquez

Movimiento Obrero

LA VERDE DEL SMATA PRESIONA POR EL VOTO A SCIOLI

Si la Verde dice defender los puestos de trabajo que empiece ya mismo

Desde el 26/10 la Verde salió a "patear" cada sector en las fábricas con charlas y "asambleas" apretando para que los compañeros votemos a Scioli en el balotaje. Metiendo miedo van por los puestos procurando que ningún compañero se "equivoque". En **Lear**, los cínicos Verdes obligan a los compañeros a sacarse fotos con carteles que dicen: "Yo voto a Scioli", el mismo que les mandó la policía una y otra vez para reprimirlos.

"Si va a haber trabajo el año que viene o no, depende mucho de quién gane el 22", dicen los caraduras. Nosotros les decimos que **si va a haber trabajo el año que viene depende de si luchamos y estos traidores no nos entregan como en Gestamp y Lear.**

Queremos decirles a los compañeros que **gane quien gane se viene un año duro, donde nuestros salarios y nuestros puestos de laburo van a ser las variables que usen las patronales y el gobierno para no perder, o perder lo menos posible.** Macri habla de sacar el cepo al dólar, está clarísimo que luego de esa medida se viene una devaluación que haría caer nuestro poder adquisitivo, un ataque directo al salario. Aunque Scioli y su equipo no lo digan, también están preparando una devaluación, esa es la exigencia que les hacen las patronales y en primer lugar las terminales y autopartistas.

Muchos compañeros votaron a Macri como un voto castigo al gobierno, porque la década habrá sido ganada para las patronales, ¡pero para los trabajadores no! Por la superexplotación en las fábricas en un par de años no servimos más. Compañeros jóvenes con tendinitis crónica o doble hernia de disco, que son "descartados": te rompen y te echan. Los salarios cada vez alcanzan para menos y encima nos confiscan gran parte con el impuesto a las ganancias. Pero a esos compañeros les decimos que Macri no trae mejorías para los trabajadores, todo lo contrario; viene a garantizar las mejores ganancias para los empresarios, como sea. Por eso los mercados festejaban el 26 de octubre. Y para los trabajadores, que como los compañeros de la Línea 60, luchen contra los despidos, prepara palos y represión.



Eso es Macri, pero Scioli no se queda atrás. El "modelo kirchnerista" (que funcionó con una situación internacional más favorable) que significó la apertura de puestos de trabajo, superexplotados y con salarios bajos, se terminó. A los compañeros que votan pensando en que Scioli es el mal menor y que vamos a seguir como venimos, les decimos que la crisis que se está viviendo a nivel global, con la caída de los precios de productos primarios que Argentina exporta (en primer lugar la soja) y la caída de las ventas a Brasil, hace que haya menos dólares en las arcas del Estado, que las reservas estén al rojo vivo. Frente a esa situación hay dos caminos: que las patronales resignen parte de sus ganancias, o un ataque al salario y el trabajo de los obreros. Está claro que es el camino que va a tomar Scioli. Probablemente lo haga con otras formas, más gradual en la medida que la situación lo permita, pero lo que está claro es que el ajuste se viene.

Desde la Agrupación "Desde el puente grúa" llamamos a votar en blanco, a no votar a quienes nos vienen a ajustar, a despedir y eventualmente a reprimir. Compañeros: voten lo que voten el 22, a partir del 23 empecemos a prepararnos para defender nuestras conquistas. Si la Verde está tan preocupada por nuestros puestos de trabajo, ¡que empiece defendiendo los puestos de laburo ya mismo! **Que todos los suspendidos que hay en la industria vuelvan a trabajar y que se reparta el trabajo entre los que están, abriendo nuevamente los puestos que vienen sacando desde hace tiempo con la complicidad de la Verde**. Si son tan resueltos para movilizar a los mecánicos para tocar el bombo en los actos de Scioli y los intendentes locales, **que preparen movilizaciones y cortes para luchar contra los despidos y las suspensiones**.

Agrupación "Desde el puente Grúa"

VILLA MERCEDES - SAN LUIS

Tubhier: lecciones de una lucha

Hace más de tres meses que se desató el conflicto. La burocracia sindical de la UOM mantiene una negociación con el Ministerio de Trabajo de la Nación y la patronal, sin resultados. La lucha de los trabajadores despedidos está congelada y a la espera de una negociación, dejando afuera a los propios trabajadores que aún se encuentran en el acampe en la puerta de la fábrica. La patronal se encuentra produciendo y sacando camiones con la producción de tubos. Y el gobierno provincial que se lavó las manos y que se desentendió de cualquier solución, a pesar de haber reprimido y de perder votos, siguen los Rodríguez Saá al frente de la provincia.

Lo que empezó como una lucha contra los despidos y por la afiliación sindical y por la elección de delegados, en medio del año electoral se convirtió en una pelea que excedió lo sindical y dejó una enseñanza política, más allá de sus protagonistas, hacia el resto de los trabajadores de San Luis. Los trabajadores despedidos han llevado adelante una lucha dura, desigual y hasta heroica, que tuvo el mérito de hacer bajar a la UOM nacional para que se hiciera cargo de la situación. Por ello una experiencia necesaria que advierte sobre los límites que tenemos los trabajadores en San Luis de décadas de inacción sindical por culpa de la dirigencia de la CGT local, amiga de la patronal y del gobierno provincial desde hace más de 30 años, y por otro lado de la fuerza que se demuestra cuando se sale a enfrentar los despidos. Pero la UOM nacional bajó para llevar la lucha a un punto cero y en una negociación difícil, que no ha aportado ninguna solución a los compañeros. Los 25 trabajadores de Tubhier en lucha tomaron la iniciativa bloqueando la entrada de la fábrica, se cortó la Ruta 7 en varias oportunidades, se hicieron marchas en Villa Mercedes y dos en San Luis, consiguieron el apoyo de diversos sectores, como los trabajadores de Tyrolit, con lo que se impulsó el fondo de lucha a través de un festival. También de los delegados de la propia UOM y de los trabajadores del Sindicato de Aceiteros referentes nacionales de la huelga aceitera, y de otras fábricas de la zona. Pero todo ello no alcanzó debido a que no se logró conformar una comisión de apoyo más abarcativa, con distintas fábricas y organizaciones que ampliaran las tareas y tomaran el fondo de lucha en sus manos y que en su momento no se discutió ni votó públicamente el impulso de la marcha en Buenos Aires a la Casa de San Luis para repudiar la represión, como tampoco al Ministerio y exigiendo a la UOM un paro nacional. Finalmente la burocracia metalúrgica se impuso e hizo levantar la marcha a pesar del entusiasmo de diversas organizaciones.

Pero la responsabilidad política corresponde a la UOM, que permitió desbloquear la entrada, permitiendo el ingreso del personal y que no debía salir ningún camión. A partir de ahí empezó **la desmovilizacion** a la lucha a pesar de los mismos delegados de la UOM, pues **levantó el paro del día 24/9 y la marcha que se debía hacer por las calles de San Luis al otro día y otra segunda marcha. No hubo un repudio nacional a la represión a nivel nacional, no sólo no llamó a un paro nacional, sino que presionó a los trabajadores para que no hicieran ninguna marcha en Buenos Aires. Esto tiene un solo nombre: traición a la lucha**. Por ello es que no debemos confiar en la burocracia sindical aliada de la patronal que nos lleva a la derrota. Tambien la UOM en campaña apoya a los candidatos de la patronal; Abel Furlán (delegado de la UOM en Zárate-Campana que llevó las directivas de Caló al conflicto) integra la listas de Scioli y la UOM Villa Mercedes apoyó a los Rodríguez Saá y a Carlos Ponce de la CGT local. Ellos pueden hacer política, ¿y los trabajadores qué? Tenemos un frente conformado por las patronales, el gobierno provincial y nacional, la dirigencia de la CGT y la UOM en contra de los trabajadores; por eso es una lucha política, por ello es que debemos organizarnos y unirnos para enfrentar a esta lacra que se llama burocracia sindical y estar mejor en la pelea contra los ajustes de los capitalistas y sus políticos. Por ello es que llamamos a construir una alternativa sindical y política que luche por un cambio de sociedad, que luche por una salida de fondo por el socialismo. Desde el Nuevo MAS nos comprometemos en esa tarea, apoyando las luchas, tal cual hicimos apoyando a los compañeros de Tubhier, respetando sus decisiones y uniendo a los trabajadores.

Y ahora el 22 de noviembre llamamos a los trabajadores a votar en blanco, y sobre todo a aquéllos 47.000 sanluiseños que así lo hicieron el 25 de octubre, a transformarlo en un voto útil contra el ajuste, venga éste de la mano de Scioli o de Macri.

Nuevo MAS-San Luis

INTERNACIONAL

BRASIL: HUELGA NACIONAL DE LOS PETROLEROS

Reunifiquemos las luchas de los trabajadores

REANUDAR LA PODEROSA TRADICIÓN DE LUCHA DE LOS PETROLEROS SÓLO SE PODRÁ LLEVAR A CABO BAJO EL CONTROL INDEPENDIENTE DE LOS TRABAJADORES



Por José Roberto Silva – Socialismo ou Barbárie Brasil – 02/11/2015

El pasado martes 3 de noviembre se puede considerar como el encuentro, exactamente veinte años y seis meses más tarde, de dos hechos que están unidos por uno de los acontecimientos políticos más importantes de la década del '90, que marcó la lucha de clases desde entonces y que tuvo contornos trágicos.

Ese día fue el quinto de la huelga petrolera, que tuvo inició el viernes pasado en defensa de los salarios pero sobre todo de los puestos de trabajo, poniendo a toda la planta en contra de los planes de privatización completa de Petrobras que además es parte del ajuste general que quiere imponer Dilma y el PT a los trabajadores.

Al mismo tiempo, la memoria de los trabajadores está siendo llamada a reavivar la llama de las luchas masivas que tuvieron lugar en 1995 por los mismos petroleros – ahora fortalecidos con el ingreso de una nueva generación de luchadores en sus bases- y del papel que el conjunto de los mismo pueden cumplir si retoman su protagonismo en las luchas.

El choque de clases no se da solamente por la reanudación de la lucha de los petroleros en contra del proceso de privatización de Petrobras, movimiento que terminó siendo derrotado abriendo un largo periodo en el que el movimiento obrero se encontró a la defensiva. Actualmente, el enfrentamiento contra la privatización se lleva a cabo de una manera aún más dramática porque estamos en un escenario de profunda inestabilidad política y económica.

Repetir la lucha de 1995, ahora con la independencia de los trabajadores

La huelga actual cuenta con la iniciativa de los trabajadores de la categoría de enfrentar al gobierno y su plan de ajustes. El 3 de octubre la FUP (Federación Única de Petroleros) llamó a una manifestación en defensa de la democracia, o sea en apoyo a Dilma pero lo que se vio en esa movilización fue a la base de los trabajadores manifestándose en contra de los planes de austeridad impuestos por el gobierno y por la defensa de Petrobras, terminando de darle impulso al reclamo por los puesto de empleo y contra la privatización de la empresa.

El llamado "Plan de Negocios" impuesto por Petrobras es en realidad un plan de recorte de inversiones y puestos de trabajo, se ha llevado a cabo el despido de miles de trabajadores tercerizados: 15.000 en la industria marina, solamente en el primer semestre. De acuerdo con la FUT el plan de Petrobras es despedir unos 20 millones de trabajadores para el 2019, entre los de planta permanente y los subcontratados, de todos los sectores vinculados con el proceso de extracción, refinación y distribución.

La huelga por tiempo indefinido comenzó el pasado viernes 30 de octubre y fue impulsada por los sindicatos vinculados a la FNP (Federación Nacional de Petroleros) mientras que los ligados a la FUP se adhirieron el domingo alcanzando un índice de parálisis casi total que ante la negativa del gobierno de discutir las demandas promete radicalizarse

En 1995, cuando el movimiento se enfrentó a un gobierno más fuerte y en una situación de crecimiento económico, la traición PT-CUT sirvió para aislar el movimiento y fue clave en su derrota. Ahora las condiciones son diferentes, vivimos en una inestabilidad política y económica histórica, con un gobierno debilitado y el cuestionamiento abierto y generalizado al "lulopetismo". En este contexto, el movimiento de los trabajadores petroleros vuelve a ser dos décadas después un actor político decisivo.

Este sector de trabajadores es la vanguardia en la lucha contra la privatización y el desmantelamiento de la empresa - símbolo de una nueva ofensiva mundial contra la clase obrera- nos enfrentamos a una batalla decisiva entre los trabajadores y la clase dominante como hace dos décadas atrás. La realidad una vez más deja espacio para ponerle una traba a la ofensiva en curso de la clase dominante, este cerrojo tiene que contar con el apoyo de todos los trabajadores.

Es momento de que las fuerzas de izquierda combativas se comprometan con la unificación de los planes de lucha y la construcción de frentes contra los planes de ajustes de Dilma y las patronales y construyan un apoyo masivo a los petroleros, en las calles, uniendo a los trabajadores en núcleos de apoyo de todos las categorías, en todas las ciudades y estados.

Es momento de que CSP-Conlutas (Central Sindical Popular) se una al Frente Popular sin miedo, imprimiéndole la necesaria marca de la independencia de clase, construyendo en las calles movilizaciones masivas que unifiquen el apoyo de la clase trabajadora a los huelguistas en el encaminamiento de sus reclamos más inmediatos para derrotar el ajuste de Dilma y la patronal, estableciendo así, de forma objetiva, las bases para la convocatoria a una huelga general para paralizar la ofensiva reaccionaria y que coloque a los trabajadores como protagonistas de la escena pública con un proyecto propio que entierre de una vez al "lulopetismo".

Este sería el momento de que el PSOL, a través de sus mandatos y la fuerza unificada de sus tendencias, salga a las calles a liderar en cada rincón movilizaciones de jóvenes y trabajadores, para poner de pie en las calles, y no solo en el parlamento, un necesario polo de referencia de política de clase, en contraposición con los bloques en disputa en la clase dominante, capaz de amalgamar un frente de izquierda de hecho construido en la lucha por una Asamblea Nacional Constituyente Popular.

Todos a las calles en apoyo a la huelga de los petroleros
Por un Petrobras 100% estatal y bajo el control de los trabajadores
Fuera Eduardo Cunha, derrotemos el ajuste de Dilma y las patronales
A las calles para conquistar la huelga general
A las calles para construir una Asamblea Nacional Constituyente Popular soberana.

MÉXICO

Exigimos la libertad inmediata de los docentes de la CNTE de Oaxaca

La Policía Federal de Oaxaca metió presos a cuatro docentes y dirigentes de la Sección 22° de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) que se encontraban luchando en contra de la reforma educativa privatista que quiere aplicar el presidente priista Peña Nieto. Los docentes fueron trasladados por las fuerzas policiales a la cárcel federal de El Altiplano, en Almoloya de Juárez, Estado de México, bajo la amenaza de poder sufrir condenas de hasta 40 años de encarcelamiento.

La lucha de los maestros comenzó desde el mismísimo día en que se firmó la ley, fortaleciéndose constantemente a base de movilizaciones, huelgas y tomas de edificios públicos. La Reforma Educativa fue anunciada el 2 de diciembre del 2012 durante la firma del Pacto por México (alianza patronal PRI-PAN-PRD), es decir que nace de las entrañas de este pacto burgués y es tan reaccionaria como éste. En efecto, no es más que un mecanismo para privatizar la educación pública y avalar el despido masivo de docentes, en especial los que más le preocupan al gobierno y de los que abundan en México: los combativos. La ley promueve mecanismos privatistas como la "autonomía de la gestión" que no es más que la financiación de los materiales de estudio por parte de docentes, alumnos y padres sin que el Estado ponga un peso. Además, instituye el llamado "Sistema Nacional para la evaluación de la Educación" que no es más que una treta del gobierno para dejar en la calle a miles de docentes que luchan por mejorar sus condiciones laborales en un contexto de 5 años sin ningún tipo de incremento salarial.

No debemos olvidar que esta misma seccional protagonizó en el año 2006 una heroica lucha en contra del por entonces gobernador de Oaxaca Ulises Ruiz. Esta lucha se dio al calor de una indignación generalizada a nivel nacional por un escandaloso fraude en las elecciones presidenciales. Sin embargo, en Oaxaca la bronca masiva abonó otra expresión de protesta, a partir del apoyo a la lucha de los docente de la Seccional 22° del CNTE en su lucha contra el gobernador por mejoras laborales, se llegó a poner en pie una asamblea popular conformada por centenares de organizaciones sindicales, populares e indígenas que tomaron en su poder organismos de gobierno y medios de comunicación creando una situación de "doble poder" en este Estado.

Mientras el gobierno de Peña Nieto sigue persiguiendo a los maestros mediante la amenaza de aprensiones y cárcel para los que se atrevan a luchar en contra de la Reforma Educativa, los maestros preparan una jornada de lucha organizando un boicot a las evaluaciones docentes que se llevarán a cabo el 14 y 15 de noviembre. Durante estas dos jornadas los docentes de la Seccional 22° de la CNTE de Oaxaca marcharán en caravana hacia el penal de El Altiplano para exigir la libertad de sus compañeros que se encuentran incomunicados.

Verónica R.



EN EL MUNDO

ELECCIONES EN TURQUÍA

Un triunfo más que reaccionario

POR ELÍAS SAADI



El domingo pasado, las elecciones parlamentarias en Turquía dieron un resultado que ninguna encuesta había previsto. Se impuso el **Partido Justicia y Desarrollo (AKP)** del reaccionario (y sanguinario) presidente Recep Tayyip Erdo an, arañando casi el 50% de los votos emitidos.

Efectivamente, las encuestas pronosticaban un resultado más o menos similar al de las anteriores elecciones del pasado 7 de junio, en que el AKP había perdido la mayoría en el parlamento, bajando a algo más del 40% de los votos aproximadamente.

Además, en esa votación de junio, el partido de izquierda y prokurdo, el **HDP (Partido Democrático del Pueblo)**, había llegado a un 13%, con unos seis millones de votos, ubicándose como el cuarto partido de Turquía. Ahora, el HDP bajó a poco más de 10%, que es límite que impone la reaccionaria legislación electoral de Turquía para tener diputados.

Ante esa situación, Erdogan hubiera podido en julio negociar un gobierno de coalición con otras fuerzas. Pero rechazó esa alternativa. Optó por alentar una **atmósfera de terror y enfrentamientos**, que justificase dar un **sangriento giro a la derecha**. Este giro incluye desde la ruptura de las negociaciones de paz y la reanudación de la guerra contra el pueblo kurdo, hasta un salto en la represión que golpea en primer lugar a la izquierda pero también a sectores de derecha que no se le someten.

En ese **clima de miedo** (potenciado además por la crisis económica) y de **aliento al patrioterismo gran-turco** (que incluye delirios como la restauración del Imperio Otomano), Erdogan se presenta como el **salvador**, el **hombre providencial** que con **puño de hierro** puede imponer **paz, orden y "desarrollo"**.

En la campaña desatada por Erdogan, se destacan los terribles atentados perpetrados por los islamistas… que operan bajo la descarada protección de los servicios turcos. Les dieron "vía libre" para cometer el atentado del 10 de octubre en Ankara contra una manifestación por la paz, que dejó más de 100 muertos y 400 heridos, así como el anterior ataque del 20 de julio en la ciudad de Suruç, ciudad fronteriza con Siria, con 30 muertos y unos 100 heridos.

Hay que acotar, además, que Erdogan dio ese giro con el **visto bueno de Estados Unidos**. Y no sólo porque EEUU sigue considerando "terroristas" a las guerrillas kurdas del PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistan), sino también porque el acuerdo con Washington incluye la utilización de los aeropuertos de Turquía para que su aviación opere en Siria.

Esta campaña de polarización a la extrema derecha, dio resultados. En general, Erdogan concentró, por un lado, los votos de la derecha pero también de franjas de votantes aterrorizados por los hechos de violencia y "anarquía"… a pesar de que su gobierno, por acción u omisión, los promueve.

El alza de casi 10 puntos desde las elecciones del 7 de junio a las del domingo pasado, tiene varias fuentes. La principal, viene de la extrema derecha neofascista, el Partido Movimiento Nacionalista (MHP). Aproximadamente la mitad de sus votantes, encantados con la política de "puño de hierro" de Erdogan, se pasaron al AKP. Esto le dio alrededor de un 5% de nuevos votantes.

La otra vertiente fue un de 4 a un 5% de votos de variado origen, incluso hasta de sectores de la burguesía y la derecha kurdas que responsabilizan también al PKK y la izquierda por la ruptura de las negociaciones.

Los límites y los problemas…

Pero este indiscutible triunfo reaccionario **tiene sus límites**, y se ha logrado creando situaciones que pueden terminar concentrando en Erdogan el fuego desde la izquierda… pero también desde sectores considerables de la derecha. Es lo que suele suceder a veces cuando un "hombre providencial" se erige en el árbitro y el poder supremo de una sociedad… que además está notablemente fragmentada, como es el caso de Turquía, con **serios clivajes** no sólo político-sociales sino también étnicos, ideológico-religiosos, etc.

Las tensiones pueden agravarse porque además el trasfondo económico-social **no tiene perspectivas inmediatas de mejoría**. *The Economist* sintetiza así la situación económica de Turquía: "La economía viene cayendo, la inflación y el desempleo han aumentado y la lira turca se ha desplomado."[1] A eso se añade que, luego de diez años de negociaciones, se desvanecen las esperanzas de que Turquía ingrese a la Unión Europea.

Para un "salvador providencial" cuyo partido promete el "desarrollo", la administración de la miseria no es buen negocio. Excitar el patrioterismo turco contar los kurdos, al Islam sunnita contra los laicos, los sufíes, los alevíes y otras creencias, puede ser en lo inmediato una forma de que se hable menos de la caída de la economía. Pero a la larga puede generar choques y situaciones catastróficas. Erdogan está jugando con fuego, soplando todos esos focos de incendio…

Como parte de esa política, se encuadran los violentos ataques no sólo contra los kurdos y la izquierda, sino también contra sectores de derecha que han escapado a su control. El caso más importante es el de los raids policiales contra los diarios *Bugun* y *Millet* y los canales de televisión *BugunTV* y *Kanalturk*, y otros medios.

La mayoría de esas publicaciones silenciadas o intimidadas están relacionadas con un famoso clérigo e ideólogo sunnita-sufi, Fethullah Gülen, al que un diario español definió bien como la **cabeza de un "Opus Dei" islámico** en Turquía. Recordemos que el Opus Dei es una organización católica de recontraderecha nacida en España bajo la dictadura fascista de Franco, que se dedica a intervenir discretamente en política, al estilo de las logias masónicas.[2]

Fethullah Gülen –hoy prudentemente exiliado en EEUU– apoyó inicialmente a Erdogan y su partido, el AKP. Gülen es la gran figura ideológica político-religiosa de un fuerte sector de la burguesía y la clase media conservadoras. Según sus propias palabras, impulsa "un movimiento dedicado a la educación"… que constituye una extensa red de asociaciones religiosas, universidades y escuelas privadas de categoría… con su obvia influencia político-ideológica.

Gülen apoyó inicialmente a Erdogan y el AKP, hasta que se produjo la ruptura el año pasado. Desde entonces, Erdogan le declaró públicamente la guerra, acusándolo de conspirar para el derrocamiento de su gobierno. El violento ataque a los diarios y canales de TV afines a Güllen, es parte de ese conflicto.

En resumen: Erdogan sale de las elecciones fortalecido… pero también con un **amplio abanico de enemigos** a izquierda y derecha.

No hubo "cartón lleno"

A eso se añade que los resultados de las elecciones del domingo fueron inesperadamente buenos… pero no lo suficiente. Hay dos puntos importantes políticos e institucionales que Erdogan no logró.

El primero fue que **no logró dejar fuera del parlamento al HDP**, el Partido Democrático del Pueblo, que recibe la mayoría de los votos kurdos y de izquierda. Asimismo, otro partido de izquierda pero mucho más "moderado", el CHP (Partido Republicano de Izquierda), subió incluso su votación, **logrando casi un 26%**.

Pero lo más grave institucionalmente para Erdogan es que no logró el número de votos necesario para **cambiar la Constitución** como se proponía. Su gran objetivo político era **establecer un régimen presidencialista**, que habría implicado la **legalización de una dictadura** de Erdogan y el AKP.

Por supuesto, las medidas de represión brutal que ha ido tomando Erdogan en los últimos tiempos, y sobre todo la reanudación de la guerra contra el pueblo kurdo (que apunta también a toda la población de izquierda) no configuran un régimen burgués muy democrático, que digamos. Pero eso no implica menospreciar los límites de la victoria de Erdogan.

A partir de allí, se plantea a los trabajadores y la juventud, por encima de las diferencias de nacionalidades y credos, la necesidad de **unirse para enfrentar a al gobierno de Erdogan**, que trata de salir de la crisis económica, social y política, impulsando la guerra contra el pueblo kurdo y la represión brutal de todos los reclamos obreros y populares.

Notas:

1.- "Turkey's election - Sultan at bay", *The Economist*, Oct 31, 2015.

2.- La actual gobernadora electa de la Provincia de Buenos Aires, María Eugenia Vidal, pertenecería al Opus Dei.

En el mundo

EGIPTO, MAHALLAH

Frente a una huelga de más de 17.000 obreros, la dictadura retrocede

POR ELÍAS SAADI

La dictadura del general Al-Sisi que gobierna Egipto, es producto y símbolo de **una de las peores derrotas** sufridas por la llamada Primavera Árabe, la serie de rebeliones populares iniciada en diciembre de 2010 en Medio Oriente.

Tiene su importancia, entonces, que ese dictador, doblemente bendecido desde Washington y Tel Aviv, se haya ido al mazo ante una huelga de **más de 17.000 obreros y obreras** de la industria textil que **duró once días**.

Todo comenzó el 21 de octubre. Miles de trabajadores y trabajadoras de la **Misr Spinning and Weaving Company** en Mahallah –ciudad obrera en el centro del Delta del Nilo– iniciaron la lucha reclamando un **bono mensual por el 10% de su salario**. También participaron los obreros de la **Kafr al-Dawwar Textile Company**. Es que la brutal carestía que sufren bajo los planes del FMI que aplica el dictador, ha ido licuando sus ingresos.

La acción comenzó ese día con sólo 3.000 trabajadores, que organizaron asambleas y piquetes, e impusieron la paralización. Tres días después, la totalidad de los más de 17.000 obreros y obreras de la fábrica se habían plegado firmemente y con gran apoyo de la población de Mahallah. La lucha le pasó también por encima a la burocracia de los sindicatos oficiales, que la dictadura ha reconstituido.

La reacción inicial del gobierno fue la de **lanzar rayos y centellas**, multiplicando las amenazas. Pero se cuidó de desatar una represión brutal, como acostumbra. Finalmente, a los once días, tiró la toalla y anuncio públicamente que concedía el bono. Los trabajadores levantaron la huelga, pero exigen que además de esa declaración, el gobierno **firme un compromiso** con ellos.

Con eso, los activistas hacen un alerta más amplio de **no bajar la guardia** frente al gobierno, que tiene planes antiobreros mayores, en la perspectiva de privatizar la industria textil egipcia.

¿Qué pasó?

Esta victoria –si Al-Sisi no logra burlarla– tiene causas y posibles consecuencias de importancia. Aquí se entrelazan desde las tradiciones históricas de combatividad de ese sector, su papel destacado en las luchas antes y después de la rebelión de Plaza Tahrir, hasta los problemas que enfrenta hoy la dictadura para legitimarse.

En primer lugar, las luchas de la Misr (fundada en 1927) y de otras fábricas de la ciudad obrera de Mahallah **son parte de la historia de Egipto**, ya desde las épocas de la colonia británica.

En los años 30 comenzaron allí las huelgas por la jornada de 8 horas. En 1947, los obreros de la Misr y la población de Mahallah redoblaron los enfrentamientos con las tropas de la monarquía títere de Londres. Con la "revolución" de Nasser que nacionaliza la industria textil y da amplias concesiones, se abre un paréntesis. Pero, bajo sus sucesores, vuelven las luchas y las huelgas.

Finalmente, en el siglo XXI, en Mahallah, **se planta la semilla** de lo que sería luego la **rebelión de Plaza Tahir** que derribaría la dictadura de Mubarak en 2011. El **6 de abril de 2008**, los trabajadores de Mahallah en huelga, inician duros choques con la policía que se generalizan en toda la ciudad, con barricadas, autos quemados, toma de plazas y edificios, etc.

A partir de allí, un grupo de jóvenes que habían ido a Mahallah a apoyar a los textiles, fundan el **Movimiento Juvenil 6 de Abril**, que luego en 2011 jugaría un papel de primera línea en Plaza Tahrir. Ese año, simultáneamente, en Mahallah los trabajadores de Misr cierran la fábrica y van a la huelga en apoyo al movimiento desatado en Tahrir. Esta **confluencia obrera, juvenil y popular** fue decisiva para derribar la dictadura de Mubarak en 2011.

Estos antecedentes explican que la dictadura de Egipto **lo piense dos veces** antes de ir al choque con los trabajadores de Mahallah.

Un dictador que busca legitimarse mediante un disfraz democrático

Sin embargo, no sólo influyeron los antecedentes históricos de la Misr y otras fábricas de Mahallah. A eso se suman los problemas actuales de un dictador que no logra un convincente maquillaje democrático que le dé legitimidad.

Los trabajadores iniciaron la huelga en momentos en que a Al-Sisi le está yendo **muy mal** en las elecciones parlamentarias que montó con ese objetivo. Éstas comenzaron el 17 de octubre y finalizarán el 2 de diciembre próximo.

Le va mal, no porque haya candidatos que le hagan competencia y puedan derrotar a su coalición, que se llama **"Por Amor a Egipto"** (¡no es una broma!). Preventivamente, Al-Sisi **ya proscribió a medio mundo**, desde los Hermanos Musulmanes hasta las posibles listas de izquierda independientes. Las coaliciones de "oposición" que dejó en pie, sólo están para darle una apariencia democrática a esa.

Pero Al-Sisi tiene un grave problema: **casi nadie va a votar**. En la primera fase de estas "elecciones" (votación en el Alto Egipto y Oeste del Delta, del 17 al 28 de octubre) los votantes **oficialmente** no llegaron ni al 25%. Y esas cifras por ser oficiales son dudosas. Probablemente la abstención **alcanzó el 80% o más**… Furioso, Al-Sisi lanzó una campaña de presiones que incluye multas a los que no voten… Trata que haya más votantes en la segunda fase, del 21 de noviembre al 2 diciembre, donde se vota en el Egipto Central y el Este del Delta, que incluye a El Cairo.

En medio de ese fracaso inicial del operativo de legitimación electoral, es lógico que el dictador haya evitado un choque violento con los textiles de Mahallah.

Al mismo tiempo, todo es muy contradictorio. Al-Sisi ha perdido el apoyo de sectores populares confundidos –incluso del movimiento obrero– que al principio, por rechazo a los islamistas de la Hermandad Musulmana, creyeron que era el "nuevo Nasser" y le permitieron dar el golpe de Estado de julio de 2013 contra el malherido gobierno de Mohamed Morsi.

Es que desde entonces, Al-Sisi ha demostrado ser una de las dictaduras más sanguinarias en la historia de Egipto. Ya van 3.500 opositores asesinados y unos 40.000 presos, desde Hermanos Musulmanes hasta luchadores laicos del 6 de Abril, de Socialistas Revolucionarios (trotskistas) y otras organizaciones de izquierda.

Pero esta decepción, que se expresa en el **abrumador rechazo** a la farsa electoral, aún es **pasiva**. Al no votar, le niega legitimidad a Al-Sisi y su dictadura. Pero todavía **no se traduce en movilizaciones** a gran escala ni otras acciones políticas relevantes.

Eso le da margen a Al-Sisi para continuar en el trono, pero con una debilidad que no puede remediar: se mantiene gracias a las proscripciones y la represión… que a su vez le arruinan el imprescindible maquillaje democrático. Y eso se expresa no sólo en las votaciones al parlamento. Habrá también elecciones en las organizaciones de estudiantes universitarios, y ya han sido proscriptas preventivamente las candidaturas de los Hermanos Musulmanes, del Movimiento 6 de Abril y de los Socialistas Revolucionarios… ¡Por las dudas que los estudiantes voten mal!

GRECIA, LLAMADO A PARO GENERAL EL 12 DE NOVIEMBRE

Vuelven las luchas, ahora contra Tsipras

POR CLAUDIO TESTA

Los trabajadores y la juventud griega están comenzando poco a poco a ponerse de pie, después del shock que significó la traición de Tsipras y de la mayoría de Syriza. Hay un cierto **recomienzo de las huelgas, las manifestaciones y otras luchas**. Y para el jueves 12 de este mes **se ha convocado a un paro general**.

Este paro de 24 horas lo llaman las dos centrales burocráticas, la GSEE, que agrupa a los trabajadores del sector privado, y la ADEDY, del sector público. Los burócratas de la GSEE no han movido un dedo desde hace un año. Los de la ADEDY se han agitado algo más. Que ahora despierten y convoquen a un paro de 24 horas, es una señal de que las cosas por abajo ya no están tranquilas. Como de costumbre, tratan de ponerse al frente, llamando a un día de paro, que de su parte **no tendrá continuidad** ni será el **inicio de un plan de lucha en serio**. Pero vale como síntoma de que hay luchas y rabia.

A pesar de su capitulación escandalosa, que legalizó la transformación de Grecia en un protectorado colonial de Berlín y Bruselas, Tsipras volvió como primer ministro luego de las elecciones del 20 de septiembre, al lograr un bloque mayoritario en el parlamento.

Al votarlo, gran parte del pueblo griego creyó que, después de todo, Tsipras sería el "mal menor", que lograría "atenuar" el sanguinario Diktat de los usureros de la Unión Europea. Esas ilusiones se están desvaneciendo. Desde los retirados (jubilados) hasta los trabajadores activos, pasando por los desempleados, los pacientes de los hospitales públicos, la juventud estudiantil, todos vienen sufriendo golpe tras golpe. Los vampiros de la UE son insaciables. Una medida inmediata será recortar un 30% las pensiones (jubilaciones) que ya eran de hambre, y además subir a 67 años la edad mínima de retiro.

Así, hasta ahora, Tsipras cumple al pie de la letra su tarea de Gauleiter de Berlín, encargado de administrar la colonia helénica. Por las dudas, detrás de él actúa el verdadero gobierno "griego", compuesto por funcionarios de la Troika instalados permanentemente en Atenas, que supervisan todo.

Uno de los primeros sectores en salir a la lucha fueron los trabajadores marítimos, que el lunes de esta semana iniciaron un paro de 48 horas en los puertos de Grecia. En El Pireo, además de la paralización se realizó una gran manifestación con apoyo de los portuarios y de activistas de la izquierda radical. La huelga fue un éxito, que paralizó totalmente los ferrys y demás naves en todos los puertos.



Pero allí no sólo los marítimos están en lucha. Los portuarios, han comenzado también una ola de huelgas contra las privatizaciones, que viene paralizando en primer lugar los grandes puertos de El Pireo y Tesalónica. Este es un golpe duro contra Tsipras. Es que esos puertos tienen una importancia en el transporte marítimo mundial, que excede las dimensiones de Grecia. El Pireo, por ejemplo, es el principal puerto europeo que recibe los barcos de China con containers para el Este de Europa.

Pero no sólo esos y otros sectores de trabajadores comienzan a enfrentar a Tsipras. También la juventud estudiantil está volviendo a las calles. El lunes de esta semana más de 10.000 estudiantes secundarios salieron a manifestar por el derrumbe de la educación a consecuencia de los recortes que aplica el gobierno títere encabezado por Syriza. Debido a esos recortes, en los colegios faltan cada vez más profesores y maestros. Así, los estudiantes reciben cada vez menos horas de cátedra.

Las universidades no están mejor, y comienzan también a agitarse. El miércoles de esta semana, los estudiantes universitarios han convocado una marcha de protesta en Atenas. En la isla de Creta, la Universidad está tomada por los estudiantes desde hace tres semanas. Exigen presupuesto para residencia y transporte, y rechazan la privatización de servicios que pretende imponer el gobierno.

El gran desafío es que, al calor de estas luchas, se unifique y desarrolle una alternativa política socialista revolucionaria, que permita derrotar a los traidores de Syriza y a sus amos de Berlín y Bruselas.

En el Mundo

ESTADO ESPAÑOL

Las tensiones en Catalunya

POR CARLA TOG

Días atrás Junts pel el Sí (el partido de Artur Mas, Convergencia Democrática por Catalunya+ERC) y la CUP presentaron al Parlamento catalán una propuesta de declaración "para la creación de un Estado independiente en forma de república catalana". En el texto se señala explícitamente que "como depositario de la soberanía y expresión del poder constituyente, el Parlamento y el proceso de desconexión democrática no se supeditarán a las decisiones de las instituciones del Estado español, como el Tribunal Constitucional, al que se considera deslegitimado y sin competencia". Asimismo se establece un "plazo máximo de 30 días para la tramitación de las leyes del proceso constituyente, de seguridad social y de hacienda pública".

Esto causó revuelo y alarma entre los defensores del capital y de la España surgida del régimen de la transición y de los pactos de la Moncloa. Acudiendo rápidamente al histérico llamado de Rajoy, el PSOE y Ciudadanos, no dudaron en cerrar filas y atacar la iniciativa por considerarla anticonstitucional y un intento secesionista, insurgente, separatista y de ruptura de la unidad española, ante lo cual harán todo lo posible por frenarla. En nombre de la "democracia" (de los ricos) y de la "unidad" de España (la unidad impuesta por la fuerza bajo la consigna franquista de "España una sola") para el PP, el PSOE y Ciudadanos la Constitución del 78 vale más y está por encima del legítimo derecho a decidir de los catalanes.

La propuesta de declaración, abierta a enmiendas y a la adhesión de otras formaciones, pretende ser votada en una sesión anterior al pleno de investidura del nuevo presidente de la Generalitat prevista para el día lunes 9 de noviembre, cosa que puede suceder ya que las fuerzas independentistas (Junts pel Si + CUP) cuentan con la mayoría de escaños para hacerlo. Pero lo mismo no se puede decir con respecto a la investidura de Artur Mas como presidente de la Generalitat porque la CUP ha reiterado su negativa a investir a Mas por considerarlo la cara de los recortes y la corrupción en Catalunya, de esta manera Mas se queda sin su único aliado para su investidura.

Quisiéramos exponer algunos elementos que se extraen de esta situación política altamente inestable marcada por el "proceso soberanista", impulsado por un lado y frenado y atacado por otro.

En primer lugar, decir que se trata de un proceso que responde al legítimo deseo y derecho autodeterminación del pueblo catalán que en repetidas veces, inclusive en las últimas elecciones del pasado 27S, han manifestado su voluntad de decidir y constituir un Estado propio. La cuestión del derecho a decidir de los catalanes aún continúa sin resolverse, una herida que continúa sangrando y pone en evidencia la alta tensión entre Catalunya y el Estado español abriendo, por ahora, brechas y roces en las alturas.

A la vez esta situación refleja y da cuenta de la profundización de la crisis del régimen nacido de la transición a la muerte de Franco, un régimen correctamente identificado como corrupto y antidemocrático que consagra la desigualdad social y tiene a la su cabeza a la podrida monarquía de los ladrones Borbones. El régimen del 78 supura y hace agua por todos lados y los pilares sobre los que se basó (el estado de bienestar, la monarquía, el bipartidismo y las autonomías) hoy están quebrados y cuestionados, la independencia de Catalunya, a dos meses de las elecciones generales, no hace más que confirmar este agotamiento.

Partiendo de la defensa del derecho de autodeterminación del pueblo catalán otra cuestión a tener en cuenta es cómo, efectivamente,



se materializa y conquista este derecho. Y hay que decir una vez más que el derecho a decidir no vendrá desde arriba, no vendrá de la mano del juego parlamentario ni de la buena voluntad o acuerdos entre políticos, habrá que defenderlo, pelearlo e imponerlo en las calles con la movilización independiente. Y es que la desobediencia si consecuentemente va hasta el final acarrea sus consecuencias que, eventualmente, podrían desencadenar una ruptura desordenada y violenta de la España de hoy heredera del 78. Pero esto es algo que no desean ni Rajoy en Madrid, ni Mas ni Junqueras en Barcelona. Por más nacionalistas que se reclamen, deberían estar dispuestos a un durísimo enfrentamiento con Madrid en todos los terrenos... y no lo están.

El pueblo catalán quiere decidir sobre su fututo y tiene derecho a ello y la única garantía para que no se vea frustrada esta voluntad es con la movilización independiente en las calles. Esto implica enfrentar en serio al gobierno central que le niega este derecho pero también a los representantes del a burguesía catalana y pelear para imponer un proceso constituyente donde sea el pueblo soberano verdaderamente el que decida sobre su futuro y cómo ha de ser el nuevo estado. Porque no queremos una república sin rey pero bajo el dominio de la burguesía. Decidir sobre nuestro futuro es mucho más que votar en unas elecciones un programa por la independencia. Es decidir si queremos o no mantenernos en la UE bajo la disciplina de la Troika, si queremos pagar o no la deuda, si queremos acabar o no con la política de recortes en salud y educación, etc, etc.

Al mismo tiempo habrá que llevar a delante una lucha consecuente que ponga en el centro los problemas que verdaderamente preocupan a los catalanes (como la pobreza y la miseria, los recortes en los servicios sociales, la reforma laboral, los despidos, el desempleo, etc, y levantar un programa y una política de independencia de clase que sirva para defender los intereses y los derechos de la clase obrera y la mayoría de la población.

De esta manera podría comenzar a superarse lo ocurrido en las pasadas elecciones, donde directamente estos temas estuvieron ausentes en las campañas electorales y donde las políticas antiobreras y antipopulares llevadas adelante por Mas y Rajoy respectivamente quedaron ocultas o diluidas tras la discusión alrededor de la independencia.

COSTA RICA

La patronal de FLOREXPO violenta los derechos laborales

POR VÍCTOR ARTAVIA – NPS

Desde que la patronal de FLOREXPO (empresa dedicada a la exportación de micro-estacas ornamentales) anunciará el despido de 350 trabajadores a partir de marzo del 2016, desde el **Nuevo Partido Socialista** (NPS) venimos realizando volanteos regulares en las afueras de la empresa, con el objetivo de dialogar con los trabajadores para acompañarlos en la defensa de sus trabajos y en el pago de sus derechos laborales.

Producto de lo anterior, estamos recibiendo muchas denuncias anónimas de trabajadores que se comunican con nuestro partido, para externarnos sus molestias con las directrices que está tomando la patronal para ajustar el proceso de liquidación a su conveniencia.

Un ejemplo claro de esto fue lo que ocurrió este 28 de octubre, cuando la patronal ordenó el cierre de la finca durante todo el día, contabilizando el "día libre" como "vacaciones adelantadas" correspondientes al mes de diciembre. De acuerdo a los trabajadores, la patronal los hizo firmar una boleta para darle cobertura legal a esta medida, a pesar de que varias personas mostraron su rechazo verbal con la medida. La patronal se limitó a responder que era una acción en beneficio de la empresa que iban a realizar de forma regular y que debían firmar el documento.

Lo anterior es una violación al derecho de vacaciones de los trabajadores, cuyo objetivo principal es garantizar tiempo para el descanso y recuperación tras un año de trabajo continuo.

En el artículo 154 del Código de Trabajo se establece que cada trabajador podrá disfrutar de dos semanas de vacaciones remuneradas luego de laborar por 50 semanas continuas. Sólo en este caso puede la patronal señalar la época cuando cada trabajador debe disfrutar de las mismas, en tanto lo haga dentro de las quince semanas inmediatas a cumplir un año de trabajo. Aunado a esto, el artículo 158 es claro al indicar que el período de vacaciones podrá, como máximo, ser fraccionado en dos semanas y nunca en días dispersos impuestos arbitrariamente por la patronal, lo cual atenta contra el sentido de las vacaciones como período de descanso… ¡no es lo mismo programar una semana entera de vacaciones con la familia, que la patronal imponga un día libre a media semana en octubre en plena estación lluviosa!

De esta forma, la patronal pretenden reducir el pago de las liquidaciones, pues así no tendría que pagar los días de vacaciones no disfrutados previo al cierre de la empresa (diciembre, enero, febrero y marzo), como se establece el artículo 156 inciso a) del Código de Trabajo. Producto de esto, cada trabajador perderá alrededor de 9.500 colones por cada día de vacaciones que la patronal le descuente de la liquidación, lo que, en algunos casos, puede sumar hasta 38 mil colones menos en la liquidación (en los casos de trabajadores que sean despedidos hasta marzo).

Desde el **Nuevo Partido Socialista** exigimos la intervención del Ministerio de Trabajo en FLOREXPO para que frene los atropellos de la patronal a los derechos laborales. Además seguiremos acompañando a los cientos de trabajadores de esta empresa para la defensa de sus trabajos y derechos laborales. Les reiteramos nuestro llamado para que nos contacten y realizar los primeros pasos de organización a lo interno de la empresa, pues ni la patronal o el Ministerio de Trabajo (institución del Estado que es aliada de las patronales de la empresa privada) van a garantizar que se respeten los derechos laborales estipulados en el Código de Trabajo. Para esto es necesario organizarse y formar sindicatos para luchar contra la "dictadura de las patronales" en la empresa privada.

Opinión

DE CARA AL BALOTAJE

Patria Grande, la nueva "izquierda sciolista"

El balotaje entre Scioli y Macri abrió un intenso debate político en la sociedad. Es que por primera vez **se impuso un clima de "fin de ciclo"** que despertó alegrías entre algunos y temores entre otros. Alegrías, claro está, en todo un sector del empresariado y las clases medias altas que ven en el gobierno a una especie de "dictadura chavista" que restringe la libertad. Pero también alegría en un sector de la clase trabajadora y el pueblo que, golpeada por el deterioro económico de los últimos años, optó, bajo la telaraña del discurso del "cambio", por una opción política que nada tiene que ver con sus intereses sociales. En las antípodas de esta alegría, todo un sector de la población trabajadora, media y pobre entró en estado de estupor y shock. Es que, de forma justificada, para este sector, Macri representa más fielmente los intereses del empresariado, del conservadurismo. En síntesis: Macri es el empresario de los 90 que se lanzó a la política para volver a esos "años dorados del neoliberalismo".

Esta polarización, comprensible, tiene elementos verdaderos y falsos. Elementos que llevaron a una corriente como Patria Grande al apoyo del derechista Scioli, perdiendo todo lo que le quedaba de su perfil de "izquierda independiente" y trabajando abiertamente para un proyecto político burgués. Vayamos por partes.

La crisis de los gobiernos "progresistas" de América Latina

En primer lugar nos queremos referir al marco general donde se encuentra la confrontación entre "progresismo" y oposición de derecha. Nos referimos al ciclo de rebeliones populares que se abrió en América Latina a principios de siglo, con epicentro en Ecuador, Bolivia, Venezuela y Argentina, pero que se extiende más allá de estos países con sus distintas intensidades. En cada uno de estos países hubo rebeliones de masas populares que **dieron lugar a gobiernos que tomaron algunas de sus demandas pero con el objetivo de encauzarlas dentro de la democracia burguesa y el régimen capitalista**.

Ahora bien, Patria Grande califica estos procesos (Bolivia y Venezuela) como "revolucionarios". Pero con eso no hace más que darle una etiqueta a la realidad que le queda completamente grande. **Ninguno de estos gobiernos se propuso (más allá de la retórica del "socialismo del Siglo XXI"), romper con el imperialismo y el capitalismo. No son "procesos revolucionarios"**. En todo caso, a lo más que se llegó, en el caso del chavismo, es a confrontar con el imperialismo yanqui pero sin ir hacia su expulsión de Venezuela. El kirchnerismo se ubica en este campo de gobiernos de "izquierda" o "progresistas", pero como "ala derecha", por tratarse de lo más moderado de estas experiencias políticas. Pero el objetivo central que tiene Patria Grande al caracterizarlos como "revolucionarios" es justificar su apoyo político. Sin embargo, la crisis que atraviesan estos gobiernos se debe centralmente a la falta de avance consecuente contra el imperialismo y el capitalismo. Lo que dio lugar, en definitiva, al fortalecimiento de opciones por derecha. Macri en Argentina y Capriles en Venezuela expresan esto. Vayamos al caso argentino que es el que nos convoca.

Dos proyectos burgueses distintos

En ese contexto regional, el kirchnerismo surge como un proyecto burgués para estabilizar el capitalismo argentino post crisis del 2001. Esta estabilización tuvo varios elementos: un crecimiento



económico producto de la megadevaluación, y sobre eso todo un conjunto de medidas sociales, culturales y políticas que tenían como objetivo sacar la protesta social de la calle y encauzarla por la vía de las instituciones de la democracia burguesa. Pero que quede bien claro. El kirchnerismo es un gobierno 100% capitalista pero con una característica distintiva: para poder gobernar tuvo que darle estas concesiones al pueblo. De otra manera el país era imposible de estabilizar, de lograr la famosa "gobernabilidad". Es decir: **lo que muchos atribuyen como "lo bueno" del kirchnerismo no vino de él mismo, por su propia voluntad, sino de determinadas relaciones de fuerzas engendradas por la movilización social**. De hecho, bajo los 90, Néstor y Cristina, no fueron "progresistas", sino que fueron parte de las privatizaciones y el neoliberalismo. Igual que Scioli… y que Macri.

Ahora bien, el macrismo tiene algo de igual y algo de distinto. Es igual en que se trata de un proyecto político burgués. Nació en el 2001 como parte de un sector empresario que veía que los partidos políticos tradicionales de la Argentina estaban en crisis completa, con la idea de un nuevo partido patronal pero más "moderno", que tome algo del peronismo y algo del radicalismo. Con el tiempo terminó configurándose como una suerte de "radicalismo de derecha", de ahí que tenga fuerte raigambre entre las clases medias urbanas y rurales, y casi nulo peso entre la clase trabajadora. Durante toda la "era K" se ubicó a la derecha en todos los asuntos políticos y esto lo puso como el enemigo político central de toda la base social y militante del kirchnerismo.

Los trabajadores tenemos un enemigo claro: el ajuste y quienes lo apliquen

Es decir: ambos son partidos políticos capitalistas, pero que representan alianzas y programas políticos distintos. Ahora bien, **¿qué tienen en común? Que ambos vienen a hacer el trabajo sucio de la burguesía en un momento donde el deterioro económico pone a toda la clase dominante a los gritos pidiendo un ajuste económico**. Dicho de otra manera. Hacer un ajuste económico no depende de qué tipo de gobierno burgués venga. No hay manera dentro del capitalismo que la solución del deterioro no sea con ajuste. Miremos sino los casos de Brasil y Grecia, que han sido referencia de corrientes políticas reformistas como Patria Grande.

Dilma Rousseff pidió que la voten en el balotaje para que "no gane la derecha", pero lo primero que hizo fue nombrar a un ministro de Economía que es la envidia de Macri y el imperialismo, desatando un ajuste económico que puso su popularidad en el 7%. Syriza lo mismo. Venía prometiendo que iba a enfrentar el ajuste de la Unión Europa y terminó aplicando el plan de austeridad que le pedía el imperialismo alemán. **Insistimos: un gobierno de Scioli o Macri va a gobernar de acuerdo a lo que le pidan los capitalistas, y lo que están pidiendo es claro y concreto y es lo que dicen que harán los economistas de ambos candidatos.** Ya sea Miguel Bein de Scioli que fue parte del equipo económico de De la Rúa durante el brutal ajuste del 2001, o Prat Gay de Macri que fue parte del gobierno de Duhalde. Lo que plantean estos economistas (más allá de sus matices) es: pagarle a los fondos buitre para volver a endeudar al país, devaluar la moneda (con la consiguiente reba-

Opinión

ja del salario que esto implica), acuerdo de paritarias por debajo de la inflación, liberar las tarifas de las empresas de luz, gas y agua. Todo un combo que acá y en la China tiene el mismo nombre: ajuste. Lo que va a cambiar no es el grado de profundidad del mismo, sino la forma de hacerlo.

Ahora, bien ¿es inevitable que venga el ajuste? Sí. Porque no depende de la buena o mala voluntad de un gobierno, sino, como decíamos antes, de la situación económica del país y del contenido de clase del partido político que esté al frente del mismo. Pero al mismo tiempo decimos que la profundidad del mismo no estará dada por quién lo aplica, sea Scioli o Macri. En esto Patria Grande está completamente confundida. ¿Acaso se vive peor en la Ciudad de Buenos Aires que en la Provincia de Buenos Aires? Ambas gestiones han sido bastante parecidas, con salarios de miseria, muy baja inversión en salud y educación e incremento de presupuesto para más policía. La gestión de "derecha" de Macri no tiene nada que envidiarle a la gestión "progresista" de Scioli[1]. **Lo que sí marcará la profundidad del ajuste será el grado de resistencia que en las calles le pongan los trabajadores y el pueblo.**

Cuando Scioli puso a Nora de Lucía al frente del Ministerio de Educación y trató de echar a más de 100 trabajadores, fueron ellos mismos quienes, con varios días de toma y movilización, lograron su reincorporación. O cuando también Scioli quiso pagar el aguinaldo en cuotas fueron los estatales, docentes y judiciales los que en bloque miles salimos a las calles y lo derrotamos. También fuimos los docentes en el 2014 los que paramos 17 días contra las paritarias a la baja y 50.000 le copamos la gobernación. O en Capital, fueron los jóvenes estudiantes los que le tomaron a Macri decenas de escuelas contra la decadencia edilicia. O fueron los estatales los que se enfrentaron a la represión en el Borda. **Y serán los trabajadores, las mujeres, los estudiantes, los pobres y marginados de esta sociedad los que le pongan un freno a cualquier ataque, venga de quien venga**. Por eso decir que con Scioli el ajuste será menos malo que con Macri es una ceguera completa y echa tierra a los ojos sobre el rumbo de la economía y la política. ¿Acaso el peronismo en el poder no tiene un prontuario de ajustes en nuestra historia?

¿Quién es funcional a la derecha?

Itai Hagman, referente de Patria Grande, declaró que la izquierda que llama a votar en blanco "termina siendo funcional a la derecha"[2]. Esto es una completa provocación y no es más que un argumento macarthista que trata de desviar el eje de la responsabilidad política del avance de la derecha. Porque el que ha sido funcional a la derecha todos estos años ha sido el propio kirchnerismo. Muchos se preguntarán: ¿cómo es esto posible?

El hecho mismo de no haber avanzado en transformaciones sociales de fondo, que afecte intereses económicos concentrados y redunden en un beneficio sustancial de los sectores populares… terminó allanándole el camino a un "cambio". Y que ese "cambio" termine siendo hegemonizado por una fuerza a la derecha del kirchnerismo se debe a que fueron los mismo Néstor y Cristina los que bendijeron "políticas de derecha". La lista es larga. En primer lugar señalar que **fue el kirchnerismo quien buscó naturalizar en la cabeza de millones que el capitalismo es lo único posible y que había que conformarse con esto**. Pero claro, de esta manera terminó legitimando una tras otra las lacras de este sistema. Empezando por un lastre que atraviesa la economía argentina y la hace completamente dependiente del imperialismo: la deuda externa que Néstor y Cristina pagaron religiosamente. Una deuda que en la rebelión del 2001 era visualizada por millones como uno de los grandes males del país. Pero la lista de "cosas de derecha" que reivindicó y legitimó el kirchnerismo es larga. Veamos algunas más.

El nombramiento de un represor como Milani en el Ejército, Berni en Seguridad desalojando piquetes. Pasando por los altos niveles de precarización laboral y trabajo en negro (masivamente en el Estado), discursos de Cristina atacando a los docentes, cadenas nacionales diciendo que con la plata del impuesto al salario paga los planes sociales (generando una división entre las filas de los trabajadores). La protección a Monsanto y las mineras contaminantes. O recientemente su beneplácito con Bergoglio y su negativa a reconocer los derechos de las mujeres. Ni hablar del cacareo del gobierno contra el Grupo Clarín y por la Ley de Medios, y el pulpo mediático sigue vivito y coleando chorreando su ideología gorila y pro-mercado. Y como frutilla del postre la entronización de Scioli como el representante del "modelo". Es decir, **fue el propio kirchnerismo el que paso a paso fue legitimando "cosas de derecha"**. ¿Cómo no iba a salir fortalecida la derecha finalmente?

Pero para Patria Grande somos la izquierda que defiende una posición de independencia política de los trabajadores… la que "le hace el juego a la derecha". Con este argumento trata de "cubrirse" de las críticas que les hacemos y ganarse los favores de su base de votantes a los que buscan transmitirles la idea de que ellos serían el "verdadero progresismo", una suerte de kirchnerismo pero consecuente. Por eso dicen frases como que "estamos convencidos que la clase trabajadora y el pueblo estarán en mejores condiciones de pelear y resistir cualquier ajuste en un gobierno del FpV, que en un gobierno del PRO", ¡dando la idea que el ajuste no vendrá desde el mismo FpV en caso de ganar la elección! Pero entonces, ¿no son este tipo de afirmaciones las que le hacen el juego al empresariado, a los políticos patronales y a la burocracia sindical que vienen a aplicar el ajuste de la mano de Scioli? **¿No es este embellecimiento del peronismo como partido antiderecha el que favorece sus políticas?**

Repetimos: las mejores condiciones políticas para pelear y resistir el ajuste son el fortalecimiento de la conciencia y organización de la clase trabajadora. Y **la conciencia se fortalece avanzando en una mayor comprensión de la realidad, no en el embellecimiento de una las variantes del ajuste. Eso genera confusión y no contribuye a distinguir quiénes son aliados y quiénes son enemigos en la lucha**.

La única posición contra el ajuste es votar en blanco

Por todo lo señalado, llamamos a darle la espalda a Sciol y a Macri votando en blanco. Muchos compañeros, empezando por los de Patria Grande nos dicen: ¿pero eso beneficia al ganador? No compañeros. **El voto a Scioli beneficia a Scioli, y el de Macri a Macri. El voto en blanco, para los socialistas, es un voto que representa una tercera posición política.** Una posición de clase, del lado de los trabajadores y oprimidos de la sociedad. Mientras que votar a Scioli o a Macri es votar a uno de los dos candidatos de los capitalistas, más allá de sus matices.

Pero no sólo votamos en blanco como una posición de defensa de la independencia de clase de los trabajadores. Sino también para dar una señal política contra estos candidatos. Una señal en el sentido de que los trabajadores no queremos los planes de ajuste que tienen entre manos. **Una señal política contra el "giro conservador" que están queriendo poner en pie el peronismo y el macrismo**. Una señal de que los trabajadores no vamos a dejar arrebatarnos nada de lo que hemos conquistado con nuestras luchas todos estos años. Y sólo se puede luchar de forma consecuente con total independencia política de los patrones y sus políticas, se pinten de amarilla o de naranja.

Eric "Tano" Simonetti

[1] En relación a las gestiones de Scioli y Macri es interesante ver el análisis de José Natanson en su nota "Globología" en el último número de *Le Monde Diplomatique*, Noviembre de 2015.

[2] Entrevista a Itai Hagman, http://www.eldestapeweb.com/itai-hagman-vamos-acompanar-al-fpv-es-una-irresponsabilidad-votar-blanco-n11661



Teoría

A PROPÓSITO DE LA CARACTERIZACIÓN DE LOS PROCESOS DE LUCHA

¿Cómo se “crea” una revolución?

POR ROBERTO SÁENZ

(versión editada de un texto publicado en 2012)



Caracazo

A lo largo de los últimos años ha crecido en el seno de la izquierda revolucionaria el debate acerca de cómo caracterizar las manifestaciones de lucha que de manera creciente se están viviendo en el mundo.

Desde nuestra corriente hemos insistido en que aprendiendo de las enseñanzas del pasado, conviene echar mano de una combinación de factores objetivos y subjetivos a la hora de entender los desarrollos en curso.

Es decir: que no cualquier levantamiento es una “revolución”; que en la variedad de las formas de la lucha se encuentran, también, las revueltas o más en su conjunto, lo que hemos dado en llamar las rebeliones populares que son aquellas manifestaciones de lucha que vienen desde abajo, que impactan sobre el orden político y social, pero que no tienen todavía la capacidad de ponerle verdaderamente en cuestión.

Nos dedicaremos en este texto a trazar algunas de sus características.

Un ciclo internacional de rebeliones populares

La **variedad de formas** de la rebeldía popular puestas en marcha la última década es de una enorme **riqueza:** disturbios, movilizaciones de masas, ocupación de plazas públicas, cortes de rutas, paros generales, ocupaciones de fábrica, e incluso, en los casos más extremos como en Siria, armamento popular y circunstancias de guerra civil.

Esta **variedad de las formas de la acción desde abajo** de amplios sectores de las masas, es lo que genéricamente ha llevado a muchos analistas (y corrientes de la izquierda), a caracterizar estos procesos como **lisas y llanas revoluciones.** “Revoluciones políticas”, “revoluciones democráticas”, o revoluciones *tout court* son categorías que si bien imprecisas, **tienen el valor de destacar el brusco ingreso de las más amplias masas en la vida política** (Trotsky) y, en ese sentido, retienen toda su validez.

Sin embargo, al darle tal contenido “polisémico” a la categoría de “revolución”, muchas veces se tiene la dificultad de **oscurecer** más que aclarar los procesos en curso.

Porque lo que una utilización tan genérica de esta categoría tiende a opacar, **es la extrema desigualdad de los factores objetivos y subjetivos que la están recorriendo.**

Es decir: existe la complicación de llamar “revolución” a todo proceso emergente de lucha desde abajo que plantea determinado cuestionamiento al orden de cosas.

Por nuestra parte, creemos que sirve más a los objetivos de la comprensión de lo que está en juego, el establecer una **delimitación** entre las categorías de rebelión popular, y la que requiere mayor madurez de los factores objetivos y, sobre todo, subjetivos, de **revolución social.**

Nos parece que categorías como “revolución política” o “revolución democrática” tienen el problema que si bien marcan un evidente giro revolucionario en los acontecimientos de determinada región o país (y tratan de limitar sus efectos precisamente con la connotación de “política” o “democrática”), **dan cuenta defectuosamente que lo que está en curso no es todavía un proceso que haya alcanzado tal grado de madurez para plantear la transformación social del sistema**, esto como producto del uso tan genérico de la categoría “revolución”.

Porque ese es el límite que vienen teniendo los procesos de rebelión popular extendidos mundialmente. Marcan un extraordinario despertar: **un recomienzo histórico de la experiencia de los explotados y oprimidos.** Pero la inmadurez del conjunto de los factores **subjetivos** puestos en acción, significan que el pasaje de “umbral” –por así llamarlo- entre un proceso de rebelión popular a uno de revolución social anticapitalista, **es todavía una experiencia histórica a ser recorrida en el nuevo siglo.**

Claro, es evidente que sería un error ponerle a priori, o abstractamente, un techo a los procesos en curso; hablemos de cualquiera de los procesos que hablemos.

También, que sería un despropósito perder de vista que entre los procesos de rebelión popular y su eventual transformación en revolución social, no pueden dejar de existir vasos comunicantes, los que hacen a la **acumulación de experiencias que van adquiriendo los explotados y oprimidos**, y que dependiendo del juego de una serie de factores (tanto objetivos como subjetivos), esta potencial dinámica podría ser inhibida o facilitada.

En todo caso, nuestra definición de un ciclo extendido internacionalmente de rebeliones populares intenta mostrar **tanto los alcances como los límites del recomienzo de la experiencia histórica que está en curso**; experiencia que debido al atraso de sus factores subjetivos tiene por delante dar un **complejo salto en calidad** para poner a la orden del día la actualidad de la revolución socialista en este nuevo siglo.

Hay que tener algo en claro: cuando nos referimos al atraso de los factores subjetivos, no nos referimos a la enorme magnitud de los enfrentamientos en curso (por ejemplo, las situaciones de guerra civil en Siria o mismo Turquía), sino a aquellos factores que **como la centralidad de la clase obrera, la conciencia, los programas, los organismos de poder y el peso de las organizaciones políticas revolucionarias**, marcan la emergencia de un escenario de revolución social.

Yendo a determinaciones más concretas, hay varios elementos que muestran lo que venimos señalando. Hay que explicar, por ejemplo, **el uso de la democracia burguesa como antídoto cuasi universal.**

Cuando se trata del mundo árabe, esto tiene una determinada “inconsecuencia” por cuenta que en dicha región no se aplican de igual manera algunas de las características que son más “universales” hoy: la combinación de las formas de mediación electoral y de los mecanismos de dominación directa, casi militar, es distinta a la mayoría de las regiones de occidente, lo que a la vez, no quiere decir que sea más sencillo el pasaje del proceso de la rebelión popular en uno de revolución social (¡sino más bien lo contrario, por cuenta de un cualitativamente mayor atraso en los factores subjetivos!).

De todas maneras, es un hecho que la **ausencia de un verdadero proceso de radicalización** en los países europeos, y, más aun, en los EE.UU., hacen que a pesar de todo lo eventualmente deslegitimadas que puedan estar o no las instituciones de la democracia patronal, la salida político-electoral se siga imponiendo todavía en la generalidad de los caso; **es evidente que no se logra todavía desbordar realmente a las instituciones de la democracia burguesa y que, mediante el voto, se siguen operando, a pesar de todo, recambios entre los partidos del sistema.** Íntimamente vinculado a lo anterior, está **el peso que conservan las direcciones sindicales tradicionales.**

Existen todo tipo de desigualdades; una cosa es Europa y los EE.UU. (mismo dentro de Europa no es igual Grecia, España o Francia, por no hablar de Alemania), y otra evidentemente muy distinta lo que está ocurriendo en Siria, Egipto o Turquía, **con elementos abiertos o encubiertos de guerra civil.**

Pero aun a pesar de las desigualdades, el hecho es que en el caso griego, francés, español, italiano o mismo inglés, todavía la burocracia sindical **administra** más o menos a su “antojo” jornadas nacionales de lucha, movilizaciones e incluso paros generales, dosificándolos de tal manera de evitar que tengan la contundencia para desatar una lucha generalizada y abiertamente revolucionaria que los **desborde.**

Si lo anterior es evidente, no deja de haber otros elementos respecto de la dinámica de la rebelión. El momento de apogeo es, en general, subproducto de una acción más o menos espontánea de las grandes masas: estallidos de furia, disturbios, desbordes, rebeliones e, incluso, hasta podríamos decir, “semiinsurrecciones”; acciones que eventualmente hacen caer gobiernos e imponen cambios en el estado de cosas.

En su transcurso se producen grandes enfrentamientos con las fuerzas represivas (aunque en general, salvo en los casos del mundo árabe, no llega a intervenir el Ejército), y en estos

Teoría

enfrentamientos puede haber hasta rudimentos de organización; pero esta claro que de parte de los explotados y oprimidos **no se llega con ningún plan sistemático** (por lo que no se ha estado en presencia de **verdaderas insurrecciones**). Y, habitualmente, los manifestantes enfrentan la represión con piedras, palos, molotovs y no mucho mas (el caso de Siria ha sido distinto por la maduración de elementos de guerra civil; aunque aquí, lo que las ha tirado "para atrás", **es lo atrasado de los factores sociales de clase y de la conciencia política de los actores**).

Pero, además, en general no se han desarrollado grandes experiencias de puesta en pié de organismos alternativos e independientes de lucha y poder de la clase obrera. Es decir, no se constituyen elementos de un **poder alternativo o "dual"** de los explotados u oprimidos, o, cuando esto ocurre, se revela como demasiado efímero todavía.

Repetimos. Es evidente que son los factores "más subjetivos" los que vienen más atrás: el grado de conciencia política de clase es inexistente o muy inicial; las demandas suelen ser económicas mínimas y democráticas: no apuntan todavía -en su generalidad- al cuestionamiento directo a la clase capitalista y el sistema (aunque ha habido valiosos casos de ocupación obrera, su puesta en producción por los trabajadores y cooperativas); amén de que, en términos generales, **las corrientes y partidos socialistas revolucionarios pueden tener peso en la vanguardia (¡incluso importante!), pero otra cosa es que alcancen peso de masas.**

Así las cosas, el actual ciclo de rebeliones populares se mueve entre dos límites que no se deben perder de vista al hacer una caracterización precisa de los mismos. Por un lado, constituyen un inmenso giro respecto de la tónica de derrota dominante las décadas anteriores y un inmenso laboratorio de la lucha de clases. Porque el hecho es que se está **viviendo un recomienzo histórico de la experiencia de la clase trabajadora mundial, y esta es la gran noticia de los últimos años.**

Pero, por otra parte, caracterizar estos procesos como revoluciones "lisas y llanas" ya es **demasiado**. Hacer una definición así solamente puede servir para confundir las cosas dando la impresión de que aquellos problemas que siguen pendientes de ser resueltos, **ya lo están.**

Porque es todavía el conjunto de las características observables que hemos mencionado, lo que hace a la configuración del actual ciclo mundial como uno de rebelión popular. Y, en todo caso, lo que se está colocando en la agenda **es trabajar porque estos procesos de rebelión se transformen en procesos de revolución socialista.**

Cuando se "desfonda" la democracia burguesa

Si el actual ciclo político es, en su generalidad, de rebelión popular, nos interesa establecer aquí algunos parámetros alrededor de los cuales estaría planteado el pasaje a uno de revolución social.

Comencemos señalando que todo proceso revolucionario supone una determinada **relación entre las masas populares, sus vanguardias y sus organizaciones de lucha y políticas.**

Esta relación (dialéctica) –escenario de procesos de acción y reacción, de mutua determinación- inevitablemente está pautada por una serie de desarrollos **desiguales**; en todo caso, **el grado de condensación** que vayan alcanzando estos elementos es la expresión, en cada momento de su desarrollo, **de la determinada madurez (objetiva y subjetiva) de la experiencia de la lucha.**

Si un ascenso realmente de masas coincide que una "maciza" intervención de la clase obrera en el centro mismo del proceso de la lucha; con el desplazamiento a izquierda (y la división) de partes sustanciales de las "clases medias"; con la creación de organismos de pelea y, eventualmente, de poder; y con la maduración de una dirección revolucionaria reconocida.

Y si, además, y como presupuesto, la crisis económica y política e, incluso militar que está por detrás de esta experiencia, tiene tal grado de madurez que provoca una dinámica de acciones realmente revolucionarias y divisiones en las alturas, **esto colocaría al proceso en el umbral de una revolución social.**

Sin embargo, lo anterior no es tan sencillo: todo lo variable de los **resultados intermedios** (resultados intermedios que son, justamente, los que caracterizan las experiencias y situaciones concretamente determinadas), proceden, precisamente, **de la dificultad para lograr tal grado de "simultaneidad" de los elementos que componen una situación revolucionaria.**

Teniendo presente lo anterior (respecto de los procesos en el mundo árabe, Grecia, España y otros países), lo que se observa en todo caso, en términos muy generales, es una intervención de masas más o menos **espontánea**, con una todavía **desigual** participación de la clase obrera como tal, un grado relativamente **bajo** de madurez de su conciencia política (inicial todavía), y una casi total falta de organismos de lucha y poder alternativos, por no hablar de la carencia de todo peso de masas de las organizaciones políticas revolucionarias, **razón por la cual se está todavía lejos del umbral necesario para una revolución social.**

En todo caso, la mediación más general del momento es la distancia entre la experiencia que recorren las masas respecto de los componentes de la amplia vanguardia. **Es en esta desigualdad dónde se colocan las organizaciones políticas y burocráticas fieles al sistema**, las que operan como mediadoras para una radicalización ulterior (sea con los ropajes ideológicos que sea que necesiten "vestirse"). De ahí también el peso de la **mediación electoral**, única forma de existencia de la política para las masas "más lentas".

Porque, precisamente, uno de los elementos más evidentes que están faltando todavía, **es la emergencia de un proceso de radicalización política entre las grandes masas**. Esto es lógico dado que la característica ideológica distintiva de las últimas décadas no fue su "radicalidad" sino todo lo contrario: **un período "posmoderno" de despolitización, de orfandad de alternativas políticas, de crisis de alternativas en el sentido profundo de la palabra.**

Y, ahora, cuando la experiencia de los explotados y oprimidos está en un recomienzo histórico, el hecho es que **nadie podría ahorrarle a esas mismas masas el aprendizaje que deben hacer a partir de su propia experiencia.**

Recordemos que a comienzos del siglo XX, cuando se procesó el período más revolucionario de la humanidad alrededor de la experiencia de la Revolución Rusa de 1917, la clase obrera europea constituía **un movimiento socialista de masas** que si bien era mayoritariamente reformista, **conformaba un punto de partida alto a partir del cual se procesó esa clásica experiencia de radicalización política revolucionaria en torno al bolchevismo.**

Claro que nadie puede saber a ciencia cierta cómo será la reemergencia de la revolución socialista en el siglo XXI; está claro que tendrá todo tipo de combinaciones y desarrollos desiguales; aunque, quizás, **deba primeramente pasar por nuevas experiencias del tipo** ***Comuna de Paris,*** dónde la clase obrera sea vista en el poder, aunque más no sea episódicamente, experiencia que facilite la emergencia de partidos revolucionarios de masas.

Lo que sí es seguro, es que el actual ciclo de rebeliones populares está creando, en todo caso, las "bases materiales" para retomar la experiencia de la revolución socialista no como una "abstracción (es decir, como un producto de "laboratorio"), **sino como fenómeno histórico.**

Porque de profundizarse la crisis estos dos procesos que aparecen muchas veces como en "paralelo" –los de las masas y los de la vanguardia-; como unas "asíntotas" que nunca se van a tocar, **deberían tender a entrelazarse**, poniéndose más en "sintonía" y creando, eventualmente, mejores condiciones para el pasaje del actual ciclo de rebelión popular a uno marcado por la actualidad de la revolución socialista.

Cuando hablamos más bien de "rebeliones" que de revoluciones (para caracterizar los procesos de lucha de hoy que se extienden mundialmente), no los hacemos para quitarles **ni un ápice de su importancia**. Lo único que nos impulsa es precisar lo más exactamente posible **en qué punto se está de su madurez**, y de las posibilidades de retorno de la revolución socialista en el nuevo siglo.

Cómo se ha podido observar en la historia de las revoluciones, las mismas operan mediante una mecánica de **radicalizaciones crecientes**, una dialéctica de acción y reacción, que también hace al grado de maduración de la conciencia política subjetiva de las masas participantes.

El péndulo de la lucha de clases

¿Pero de qué se trata este proceso de radicalización creciente? Simplemente, que lo determinante son **las oscilaciones del péndulo de la lucha de clases**; es decir, entre qué límites se mueve el mismo: **cuál es la "gradación" de sus movimientos.**

Es que la mecánica de la revolución funciona, precisamente, por intermedio de las **bruscas oscilaciones** que van llevando de un grado de radicalización a uno mayor en la medida que se establece **un juego de acción y reacción**: a tal impulso de una fuerza para un lado, tal grado de respuesta desde el otro (una crisis catastrófica, una guerra o un derrota en la misma, es obvio que mueven el péndulo político de una manera mucho más radi-



El primer acto de la revolución rusa: marzo de 1917

cal que una crisis política producida por un político corrupto, por poner un ejemplo).

Aquí, digamos que visto desde un punto de vista "sociológico", uno de los elementos centrales que actúan siempre motorizando esos momentos de radicalización, **es la "muerte".**

Es decir: el asesinato de determinados luchadores, el carácter crecientemente "sangriento" o no de los enfrentamientos, **choques que conmueven a las más amplias masas y que, simultáneamente, muestran una determinada pérdida del control de las cosas por parte de los que ejercen el poder.**

Por otra parte, estas oscilaciones se mueven dentro de ciertos límites dependiendo del marco más de conjunto estructural (económico, social y político) de la crisis. Y esta claro que, en la medida que la crisis económica vaya haciéndose más "catastrófica", incluyendo incluso enfrentamientos abiertos en el seno de la clase dominante, o mismo guerras entre estados, ya las condiciones objetivas en las cuales se desarrolla la experiencia de la lucha se hacen más radicalizadas **sentando bases materiales para una mucho mayor radicalización de las clases puestas en acción.**

El grado de profundidad de la experiencia política, de los procesos actualmente en curso, lo podemos observar a simple vista dependiendo del grado de las alternativas que están hoy día puestas sobre la mesa. Si en el caso del mundo árabe la dureza de los enfrentamientos físicos ha desbordado lo ocurrido en Latinoamérica, sin embargo, **su grado de radicalidad política no ha traspasado el umbral latinoamericano.**

De ahí, repetimos, que el antídoto universalmente aplicable tanto en Latinoamérica como en el mundo árabe (aunque en este caso, con algunas determinaciones que tienen que ver a un grado proporcionalmente mayor de autoritarismo, lo que ha dado lugar, en verdad, a otro tipo de configuración), e, incluso, más aun obviamente en Europa, **siga siendo el de la democracia burguesa.**

Claro que existe todo un "arco iris" de situaciones; pero la universalidad de ese antídoto (el voto popular), algo debe hablar respecto de la inicial radicalidad todavía limitada de los procesos en curso.

Si nos transportáramos a los años 30 del siglo pasado veríamos que ahí la mecánica no era ya



Plaza Tahrir, Egipto

entre la rebelión y la reabsorción de la misma en la democracia patronal (como ocurre todavía en la generalidad del mundo hoy): **la mecánica era entre la revolución y la contrarrevolución.**

¿Cómo operaba esa mecánica? ¿Cuál era su expresión política más característica? **Esa expresión era el hundimiento de la democracia burguesa.** Una tendencia a la polarización política **dónde las fuerzas "extremistas", de derecha y de izquierda, tendían a adquirir un peso de masas.** Una circunstancia dónde la alternativa era **hacia gobiernos bonapartistas lisos y llanos (sino dictaduras abiertas como el fascismo), o hacia dictaduras del proletariado.**

Sin embargo, por una serie de razones objetivas (la crisis económica actual no es tan grave como la de los años 30, ni tampoco tan dramáticos sus desarrollos políticos) y subjetivas (no centralidad todavía de la clase obrera, ausencia de conciencia revolucionaria), actualmente las oscilaciones del péndulo no son tan graves: **se mueven entre la rebelión y la lenta reabsorción de la misma por los mecanismos de la democracia burguesa, más que entre la revolución y la contrarrevolución.**

Connatural a esto hay otro hecho de enorme importancia: **la clase obrera no termina de romper con "sus" organizaciones sindicales y políticas tradicionales.** Esta en curso un probablemente histórico proceso de recomposición obrera por ahora más "sindical" que directamente político. Pero todavía atañe a amplios sectores de vanguardia y no todavía a la masa de los trabajadores.

En todo caso, el ciclo de rebelión popular significa que las oscilaciones no son tan graves, y los "umbrales de la experiencia" no han llegado todavía a esos grados de radicalización; **no llegan a ser una dialéctica de revolución y contrarrevolución; sino, más bien, una acumulación de experiencias que puede, eventualmente, ser preparatoria para ese momento.**

En último análisis, **la dinámica de la lucha de clases mundial dependerá del desarrollo de la crisis.** Hemos señalado repetidas veces que todavía no se ha llegado un punto en el cual se altere el equilibrio capitalista de las últimas décadas.

En el terreno político, esto es lo que explica que desde la Revolución Cubana no se hayan vivido revoluciones anticapitalistas (y, mucho menos, propiamente socialistas), que hayan llegado a la expropiación de la burguesía.

La ofensiva neoliberal de las últimas décadas, la crisis de alternativas provocada por la caída del Muro de Berlín, las derrotas vividas por la clase obrera mundial en las postrimerías del siglo XX, **parecieron hacer retroceder varios "siglos" la madurez política de la clase obrera mundial** (amén de haberle infringido una serie de golpes "estructurales").

Sin embargo, el propio desarrollo de la acumulación capitalista en el período de la mundialización (con la aparición de nuevos centros del proceso de reproducción ampliada del capital), ha dado lugar a la emergencia de una nueva clase obrera: **una nueva generación que comienza a hacer sus primeras armas.**

En ese contexto material, el proceso de rebelión popular latinoamericano y, posteriormente, la extensión "universal" de un ciclo de rebelión popular, ha significado que, desde abajo, se hayan puesto en cuestión las condiciones económicas y políticas de existencia.

Precisamente de eso se trata una rebelión: **de un cuestionamiento que no significa una transformación "estructural", aunque si profundas reformas** (pero la naturaleza social del sistema no se ve afectada).

En el mundo árabe se barrieron inicialmente dictaduras, así como en Latinoamérica se barrieron gobiernos neoliberales (que mantenían "relaciones carnales" con el imperialismo yanqui). A nivel de amplios sectores de vanguardia, incluso se fue más allá, poniéndose en pié experiencias que cuestionaron la propiedad privada capitalista (ocupación de fábrica) y el monopolio de la autoridad pública por parte del Estado.

Sin embargo, el marco o "carcaza" general en el cual se viene procesando la experiencia no ha dejado de ser, repetimos, el la de la democracia burguesa; no es casual que **el gran antídoto universal que se viene ensayando frente a estos procesos sea el de la democracia y las elecciones**.

Las subsistentes instancias de mediación son, de alguna manera, **los diques de contención** para evitar un desborde que vaya más allá. Es decir: a) un proceso de organización independiente; b) de radicalización política; c) de creación de sus propios organismos de lucha; d) de masificación de las organizaciones de la izquierda revolucionaria (todavía muy de vanguardia); e) de puesta en pié de organismos de poder; f) y de acciones revolucionarias no espontáneas sino organizadas; g) de insurrecciones armadas que peleen por el poder.

Claro está que esta perspectiva ya significaría la emergencia, en este siglo XXI, de la revolución social, de la revolución socialista, **umbral al cual ninguna de las experiencias puestas en marcha hoy ha llegado todavía.**

En la medida que la crisis económica mundial no sea resuelta; en la medida que estallen algunas de las "olla a presión" que la misma crisis configura en varios países o regiones; en la medida que el desarrollo mismo de la crisis no solamente agigante las contradicciones entre las clases, sino incluso implique la emergencia de contradicciones, enfrentamientos e, incluso, guerras entre Estados; en ese caso, si, **el mundo vería deslizarse hacia la re-apertura de una época de crisis, guerras y revoluciones.**

A nivel político, la experiencia de una época así, como la que se vivió, *grosso modo,* sobre todo en la primera mitad del siglo pasado en los países centrales, implicó el desborde de la democracia burguesa: **un grado de polarización política (fortalecimiento de los extremos) como no ha se visto en las últimas décadas.**

Pero una experiencia así, repetimos, es la que lleva al desborde de las instituciones existentes, a la puesta en pié de nuevas, al cuestionamiento generalizado a la propiedad privada, al armamento del pueblo en lucha, a la generalización de organismos de doble poder en las fábricas, **a la construcción de fuertes partidos revolucionarios.**

Este es el umbral que hay que traspasar para poner de nuevo en la agenda histórica a la revolución socialista. Este es el umbral que hay que traspasar desde las actuales rebeliones populares hacia las revoluciones sociales que están en el porvenir. Ese es el umbral que rompería todos los "muros" o "diques de contención" de la democracia patronal y de las direcciones tradicionales; es hacia ese "traspaso" que hay que enfocar las **imprescindibles tareas preparatorias de las corrientes revolucionarias hoy.**

Campaña financiera 2015

APORTÁ PARA FORTALECER EL NUEVO MAS

Nuestro partido termina un año de gran esfuerzo siendo parte de las luchas de los trabajadores, las mujeres y los jóvenes, y también en su extraordinaria participación en elecciones a nivel nacional y en más de 7 provincias, con la presentación de miles de candidatos, y definitivamente instalando a la figura de Manuela Castañeira como la expresión de nuestras posiciones y las de Las Rojas.

Estuvimos junto a las luchas de los docentes en todo el país, en las luchas de los trabajadores de la salud, en la huelga de los municipales de Rio Gallegos, apoyando conflictos como el de la Línea 60; estuvimos presentes en los cortes de la Panamericana y aportamos a la construcción de alternativas independientes a la burocracia en ATE, en los Judiciales, y coronamos el año contribuyendo a ganar una interna independiente de la burocracia y de la patronal en una fábrica como Pikilgton.

También estuvimos presentes con una inmensa columna de Las Rojas en la histórica jornada del 3 de junio, en él Ni Una Menos, junto a miles de mujeres en la pelea contra la violencia de género.

Así fue como Las Rojas tuvieron un rol destacado en el Encuentro Nacional d Mujeres en Mar del Plata con una delegación de más de 600 compañeras que multiplico a la de años anteriores demostrando la dinámica de crecimiento de nuestra corriente en el movimiento de mujeres. con la presencia de delegaciones de Salta, La Rioja, Chaco, Corrientes, Córdoba, Rosario, San Nicolás, Santa Cruz, Rio Negro, Neuquén, La Plata, Capital Federal, , Mar del Plata, y Zona Norte, Zona Sur y Zona Oeste de la Pcia. de Bs. As. Junto a esto también debemos sumar la presencia de nuestra juventud del ¡Ya Basta! en cada vez más escuelas, universidades y terciarios de todo el país.

Un crecimiento del Nuevo MAS que lo podemos medir día a día en la cantidad de compañeros que se sumaron y se suman en estos mismos momentos a nuestro partido en todo el país. Y también lo podemos medir en los más de diez nuevos locales inaugurados por el Partido. Como el nuevo local de Córdoba, el de Villa Crespo, el de Chaco, de Pacheco o el de Mar del Plata.

Atravesamos con un saldo positivo este largo año electoral, con pocas luchas, y en donde debimos afrontar y superar la actitud sectaria y autoproclamatoria del FIT. Y hoy podemos decir que nuestra militancia salió fortalecida, aunque aún queda el desafío de entablar un dialogo con los trabajadores y su vanguardia sobre la necesidad de construir una alternativa clasista frente a la trampa del balotaje, frente a la cual, desde el Nuevo MAS no llamamos a votar patrones: llamamos a votar en blanco.

Crecimiento y extensión nacional del partido en un año que termina

Consolidemos el Nuevo MAS aportando a la Campaña Financiera

Hoy nuestro partido se prepara para ser una herramienta que permita organizar la lucha de los trabajadores, las mujeres y los jóvenes ante el ajuste que viene, gane quien gane.

Pero además estamos construyendo una alternativa independiente de todo sector patronal y burocrático que propone una sociedad distinta, sin explotadores ni explotados, por una sociedad socialista; y es en ese sentido que cobra toda su dimensión la necesidad estratégica de la construcción del partido.

Nuestro partido es un partido de trabajadores, de mujeres y jóvenes que solo puede ser sostenido por nosotros mismos. Y hoy más que nunca para afianzar los grandes logros constructivos que obtuvo el Nuevo MAS estamos realizando esta campaña financiera donde nos damos el objetivo de hacer un esfuerzo económico más que permita consolidar los pasos dados para poder garantizar la participación en las luchas, en las actividades y objetivos nacionales que nos propongamos.

Entre nuestras tareas está realizar la campaña para defender nuestra legalidad nacional, el próximo Plenario Nacional de fin de año, las escuelas de verano, nuestro Congreso Nacional; y frente al gobierno que viene luchar junto a los trabajadores contra el ajuste económico, oportunidad en donde se pondrá a prueba nuestro desarrollo.

Por eso te invitamos a sumarte a esta campaña financiera del Nuevo MAS para ayudarnos a desarrollar este partido que lucha y se juega junto a los trabajadores, las mujeres y los jóvenes. Con esta perspectiva tomemos en nuestras mano esta gran campaña financiera y comprometamos nuestro esfuerzo para consolidar el crecimiento y extensión nacional del Nuevo MAS

